

# todo es cancha

REVISTA GRÁFICA DE ARQUITECTURA Y FÚTBOL

Autor: SEBASTIÁN SIMONETTI-GRE

---

Año MMXVII - Volumen I - Santiago de Chile, 6 de enero de 2017 - PUBLICACIÓN SEMESTRAL

---

Todo es Cancha es una revista gráfica de arquitectura y fútbol elaborada a partir de los resultados del proyecto de título año MMXVI "Borde de equipamiento recreativo vecinal" en la Cancha N°8 Lo Espejo.

Universidad de Chile,  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Estudiante: Sebastián Simonetti Grez  
Profesor Guía: Albert Tidy Venegas  
Académicos consultados: Luis Goldsack Jarpa  
Jorge Larenas Salas  
Jing Chan Lou  
Mario Marchant Lannefranque  
María Eugenia Pallarés Torres  
Jorge Parraguez Darvich  
Francis Pfenniger Bobsien

De los textos: © Sebastián Simonetti Grez  
Contacto: ssgrez1992@gmail.com  
Prólogo: © Roberto Francisco Meléndez (Barrio Bravo)  
Contacto: barriobravobb@gmail.com  
De las imágenes: © los autores  
Impreso en: July Impresiones  
Papel de impresión: Papel ahuesado 80 gr.  
Tipografías: Título principal: dfdNueva Estadio  
Textos: F25 Executive  
Títulos interiores: DK Otago  
Bajada imágenes: King

El autor dedica este número a su familia y al "Fantasista Expedito González".

Agradecimientos para Albert Tidy por las arengas, a la Universidad de Chile, a mis compañeros de carrera, a Roberto Francisco Meléndez (Barrio Bravo) por escribir un texto exclusivo para el Volumen I, a Eduardo Santa Cruz por la entrevista del Volumen II, a Roberto González (Relatos, Himnos y Camisetas) por las imágenes, al Club Social Deportivo y Cultural Unión Caribe de Lo Espejo y a todos quienes hicieron posible este proyecto.

Todo es Cancha puede ser reproducida o transmitida, mediante cualquier sistema electrónico, mecánico, de fotocopia, de grabación, o de recuperación de información, señalando su origen y a los autores.



Santiago de Chile MMXVII

# TODO ES CANCHA

VOLUMEN I

REVISTA GRÁFICA DE ARQUITECTURA Y FÚTBOL  
Autor: SEBASTIÁN SIMONETTI-GREZ

---

Año MMXVII - Volumen I - Santiago de Chile, 6 de enero de 2017 - PUBLICACIÓN SEMESTRAL

---

4.....RESUMEN

5.....PRÓLOGO

6.....LA PREVIA

8.....PRIMER TIEMPO

8.....El Peso de la Camiseta

18.....El Borde de la Cancha

21.....¡Vamos a la Cancha!

29.....Todo es Cancha

31.....SEGUNDO TIEMPO

31.....Rayando la Cancha

32.....Santiago: condición metropolitana

32.....Catastrando la capital

36.....¿Cómo va la tabla?

38.....Jugando de visita en 10 canchas

40.....EL ALARGUE

40.....Cancha N°8 y sus bordes

42.....Población José María Caro

43.....Unidad vecinal N°31

44.....Cancha N°8

51.....El Manual del D.T.

## RESUMEN

El fútbol es el deporte de mayor popularidad en nuestro país. Este se manifiesta de diversas formas que van desde el profesionalismo a su expresión popular en calles, hogares y barrios. El fútbol amateur, mediante su tipología arquitectónica de la cancha de barrio, ha trascendido el ser una simple actividad de ocio y se ha consolidado como una medio de organización y de identidad barrial.

Las canchas de fútbol también traspasan sus propios límites. A diferencia del fútbol profesional, la importancia del amateur es el Borde de la Cancha, donde no solo se da lugar al desarrollo del juego sino que también donde todo el barrio que rodea esta expresión de espacio público expresa su identidad.

En la actualidad muchas de estas canchas, sobre todo en las comunas más vulnerables del país, se encuentran en franco abandono convirtiéndose en problemas urbanos y no en espacios públicos adecuados. A su vez se han cerrado hacia su borde, no sólo físicamente con muros herméticos sino que también desaprovechando el potencial programático que ofrece el borde. La idea Todo es Cancha pone en crítica este desperdicio de espacio público potencial, cuestionando también cómo deben ser los espacios públicos contemporáneos. Postulamos combinar el espacio de la cancha de fútbol con actividades productivas, equipamientos y servicios mediante intervenciones arquitectónicas que conviertan estas tipologías en verdaderos centros del barrio, permanentemente activos explotando su potencial y que recojan las singularidades de su borde.

El caso de estudio para explorar estas ideas es la cancha 8 de Lo Espejo en Santiago de Chile. Esta cancha presenta en su borde diversas cualidades propicias para una intervención del Todo es Cancha. **TC**

# todo es cancha

REVISTA GRÁFICA DE ARQUITECTURA Y FÚTBOL

Autor: SEBASTIÁN SIMONETTI-GREZ

Año MMXVII - Volumen I - Santiago de Chile, 6 de enero de 2017 - PUBLICACIÓN SEMESTRAL

## “HISTORIA DE UNA CANCHA CUALQUIERA”

Recibe con el pecho, la hace correr, bordeando el área, con la pelota atada al pie derecho. La defensa, en este caso casi todo el equipo contrario, una vez más realiza el ejercicio persecutorio, cerrándole el camino. Centra la atención, el juego y el movimiento del viento. La pisa, levanta la vista y toca hacia atrás, mientras ingresa al área a toda velocidad. Lo tratan de desestabilizar a empujones e imperceptibles patadas que de imperceptibles tienen poco; durante el mismo espacio de tiempo, el balón va volando hacia la zona del lateral derecho, quien saca un busca pie: fuerte, lleno de pimienta. El Flaco Raúl ya está bordeando área pequeña, y tiene medido en el inconsciente el contacto con la piedra y el mal bote, pues ha jugado ahí toda la vida y la vicisitud del movimiento es parte de la identidad de la cancha, también de sus recuerdos, de su juego y de un día a día que nunca ha caminado claro. Pero ahí está él, gana la posición, con la canilla cambia la dirección: la pelota va a la red, es gol, el empate y nuevamente el crack del barrio y del viejo equipo 'Cruz del Sur' hace estallar a una poblada galería que mete cánticos, cervezas, garrafas y chuchadas en la cancha de tierra.

El Lucho, que mira desde la galería real que es estar parado al borde del campo, se estremece. Observó y registró la jugada. No hay otro delantero al que haya mirado y admirado tanto. Es que el Flaco Raúl tiene algo especial, no sólo es buenísimo, tiene corazón, y aparte un detalle que muchos no se esfuerzan por entender y es la clave para equilibrar el juego en una zona de calidad más alta de lo presumible: jugar sin la pelota. Siempre se está moviendo, su estilo nace con la pared en la cabeza. Podrán existir los más famosos y reconocidos delanteros, pero para el Lucho, que vive sin cable y de tele nada, sus ojos son toda la realidad, y en esa nadie es mejor que el Flaco, ni los de la Selección. Raúl sabe que está siendo observado por todos, entre pelotazos y patadas, y que en él recae gran parte de la esperanza de que 'Cruz del Sur' juegue el cuadrangular final y así apostar a un ascenso inédito dentro del fútbol amateur. “Ese gambetea y no tiene miedo”, dijo el Lucho al aire luego del empate. Y nadie, bajo el arte del barrio, corrigió al pequeño. El Lucho siente el fútbol, de esa forma convive con el juego, trasladando emociones al rectángulo de la cancha. E inconscientemente captura el espejo de ese animal sobreviviente que es el Raúl adentro de ella. El lenguaje del fútbol, explicado sin edad.

Don Manuel está con su mujer, la señora Casandra, sentados en la pequeña grada de madera. Casandra alguna aventura tuvo con el Flaco, quien pese a no tener un caracho amable, compensa con una pichanguera bien cuidada, además del atractivo de ser un tipo de largas caminatas silenciosas y una reserva que captura el misterio femenino. Atento sólo a lo propio, divagando sobre una vida que parece escapársele, la decora y llena de ilusiones que se evaporan al contacto del presente, en la intercepción que hace el resto con su mundo imaginario, el único testigo de un pasado auspicioso y que lo tuvo tan cerca de todo: ser jugador profesional, a la Mirta, la mina bonita de la villa, la risa honesta que sale de la calma. Todo eso cuando todavía era 'Raulito' y no se había fracturado; cuando respiraba sana la promesa de una casa propia y los dientes para su viejita, no ahora que gastaba su dolor en vasos de alcohol y sólo revivía el domingo en la tarde, en esa cancha de tierra que le encaminó su idioma arrebatado y ese futuro que alguna vez creyó y que ahora lentamente lo mataba. Pero en la cancha seguía siendo un genio, un talento espontáneo, y toda su debilidad desaparecía y eclipsaba incluso a su propio yo.

Queda poco tiempo de partido y buscan a Raúl: los propios con un pase, los extraños con 'bellas' palabras y agarrones. El Lucho las reclama todas, sacándole brillo al garabato. El juego es tenso, áspero, calentito. La toma el crack. Tiene un pase al lado, pero lo omite. Gambetea a uno, acelera y la barra sería, que vive de pie, ahora se pone en puntas. Acelera más, pero esta vez la caga, se le va larga y la pierde. Quiere recuperarla pero es tarde, la contra ya se hilvana rápido: 4 contra 3 y el rezo interno y colectivo “no, no, no”. Zapatazo de empeine a 20 metros, rebota en el defensa y descoloca al arquero... gol: 1-2. El grito de gol de la visita hace aún más insolente al estático silencio. El Flaco Raúl agiliza el reinicio y en su alarido está el mea culpa, pero no va dejar de intentarlo, aunque los minutos se gastan y la desesperación se vuelve impotencia. El Lucho ve a su ídolo al borde del abismo, sus ojos le pican y aunque apenas tiene 11 años, ya sabe de pesadillas y noches sin dormir tras una dura derrota, pues él también juega, en serio, mordiendo el sentimiento. No hay tiempo: pitazo final. Raúl desfallece en el suelo, con la cabeza dándole vueltas; no quiere saber de nadie. Pasan unos minutos y algunas ironías de la siempre bipolar hinchada lo revientan. Al rato se tranquiliza y pide disculpas. “Por qué me la comí”, piensa y piensa, aunque sabe que es un cuestionamiento falso, ya que él juega así, con esa hambre. Se marcha solo de regreso a casa, sin ganas de nada, ni siquiera de un copete. El Lucho lo mira a lo lejos, sigue siendo su ídolo. **TC**

ROBERTO FRANCISCO MELÉNDEZ - BARRIO BRAVO

# LA PREVIA

La anterior es una historia que si bien no tiene un personaje real puede identificarse con las miles de personas que semana a semana viven en carne propia el fútbol amateur, una forma de expresión del deporte más popular del mundo. El objetivo de contar esta historia es entenderlo como un evento que traspasa los límites del deporte y toca los más íntimos aspectos de la vida del barrio y de sus integrantes, quienes encuentran en su equipo, sus colores y camiseta un vínculo al cual amarrarse y organizarse. La cancha representa eso también, transformándose en un espacio que traspasa el deporte y se vuelve el último espacio de un barrio en donde se permite el encuentro, el juego, la distracción y la vida en conjunto. Como dice el escritor argentino Eduardo Sacheri, “nos permitimos aquí estar en desacuerdo con quienes dicen que el fútbol no tiene nada que ver con las cosas esenciales de la vida. Es posible que esas personas sepan mucho sobre la vida, pero de fútbol no saben nada”.

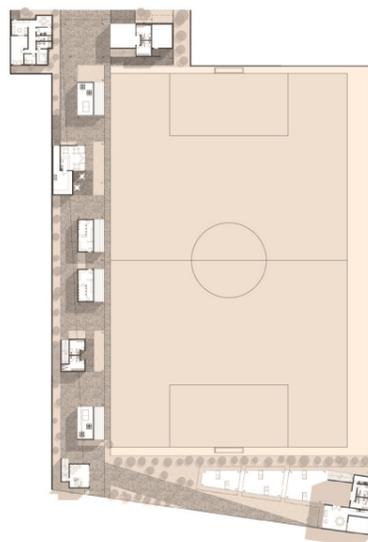
El amateurismo mantiene aún la cualidad original del fútbol donde no solo importa el partido de 90 minutos, sino que la responsabilidad social que el deporte tiene con las comunidades, su organización e identidad. Aún así, esta manifestación del fútbol se encuentra en riesgo. Sus principales medios físicos de desarrollo, las canchas de barrio, se encuentran en su mayoría en condiciones precarias o de franco abandono. Han pasado de ser espacios públicos de reunión y organización barrial a problemas urbanos que atraen una variada gama de problemas, entre los cuales figura el quiebre de las comunidades que antes veían en ellas el espacio para su recreación e identidad barrial. El fútbol amateur y las canchas barriales se enfrentan al gran desafío de saber reinventarse como espacios públicos o terminar de desaparecer.

Usted estimado lector tiene en sus manos la colección especial de dos volúmenes de la revista Todo es Cancha. En esta edición especial presentaremos el proyecto de título “Borde de equipamiento recreativo vecinal”, diseñado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Este proyecto nace del problema social y arquitectónico que representan las canchas de barrio abandonadas en nuestras ciudades y cómo mediante intervenciones arquitectónicas pueden convertirse en espacios públicos dignos y equipados para un desarrollo no solo del deporte sino que de la vida barrial que con el paso del tiempo se ha ido desgastando.

Las motivaciones que impulsan el proyecto radican en la concepción del fútbol como una herramienta útil para generar las transformaciones sociales que el país aún tiene pendiente con gran parte de la población. A su vez está entender a la arquitectura como una herramienta activa para generar transformaciones sociales importantes desde el diseño. El combinar ambos medios presenta la oportunidad de experimentar con las canchas de barrio como prototipos tipológicos

de espacio público potencial. El interés por este tema comienza en el segundo año de la carrera de arquitectura en la Universidad de Chile, donde en el taller de diseño básico se detectó el asunto urbano en las canchas amateur de Lo Prado. En aquella oportunidad se experimentó con un “Paseo modular articulador de barrio” que exploraba las maneras de conectar una cancha a dos sectores de un barrio dividido. A lo largo del resto de la carrera el interés por la arquitectura de lo cotidiano se vio incrementado y potenciado con un seminario de investigación. El proyecto de título se presenta como una nueva oportunidad de explorar el asunto arquitectónico dentro de los límites académicos y llevándolo a nuevas ideas que fomenten un debate en torno al espacio público y canchas de barrio.

Esta colección especial de Todo es Cancha se separa en dos volúmenes. En el primero nos adentraremos en el tema del fútbol amateur chileno y la importancia social que este tiene. A su vez veremos cómo la arquitectura juega un rol importante mediante las canchas de barrio y el problema arquitectónico que presentan en la actualidad. Realizaremos un recorrido por Santiago de Chile hasta llegar a la Cancha 8 de la comuna de Lo Espejo, emplazamiento del proyecto. En el segundo volumen veremos en detalle el proyecto arquitectónico, desde sus ideas fundamentales hasta los detalles constructivos incluyendo imágenes, planimetrías y cortes. Disfrute estos dos ejemplares especiales de la revista. Véase inmerso en el mundo popular del fútbol amateur y en el de la arquitectura, una combinación que pretendemos sea un gol de media cancha! **TC**



▲ Proyecto “Paseo Modular Articulador de Barrio” en Lo Prado, Taller de diseño básico, 2º año. Fuente: Christian Fierro Corral + Sebastián Simonetti Grez, 2012.





▲ Puerto de Valparaíso en los inicios del Siglo XIX. Desde los barcos ingleses llegó el fútbol para no dejar más nuestro país. Fuente: cafeverbal.com

Cada fin de semana el mundo del fútbol chileno se prepara para una nueva jornada del torneo nacional y desde todos los rincones del país, muchos hinchas peregrinan a los estadios para pasar rabias y alegrías con el equipo de sus amores. Grandes recintos deportivos y otros no tan grandes son el escenario de un deporte que lleva más de cien años arraigado en nuestras tradiciones, ciudades y sus barrios. Pero ¿donde nació el fútbol chileno y cómo es que llegó a convertirse en lo que es actualmente?

#### I. PRIMER TIEMPO

# EL PESO DE LA CAMISETA

UN POCO DE HISTORIA. LOS INICIOS DEL FÚTBOL EN CHILE

Para responder esta pregunta es necesario salir de los grandes estadios, retroceder en el tiempo más de 130 años y dar un paseo por las calles y cerros de Valparaíso así como de los grandes puertos de Chile.

Nuestro país era muy distinto al que conocemos actualmente. Chile aún buscaba su identidad como nuevo país independiente y ello se tradujo en la búsqueda de referentes externos que hicieran dejar atrás la imagen española, al menos en las clases aristócratas. Fue en los principales puertos del país el punto de conexión con el resto del mundo y es en ellos donde comenzó a germinar la semilla del fútbol chileno. Valparaíso era punto obligado de paso para los comerciantes que venían de Europa, sobre todo para quienes provenían del poderoso Imperio Británico. Fueron estos inmigrantes ingleses quienes se instalaron en nuestros puertos e importaron consigo, aparte del capitalismo industrial, nuevas tradiciones y juegos. Algunos de ellos, como el cricket, no se traspasaron masivamente a la población chilena. Otros fueron integrados solo en menor medida entre las clases sociales aristocráticas, como el tenis o la hípica. Pero entre estos nuevos y curiosos deportes venía uno que trascendería épocas y clases sociales. De algún barco inglés, por allá entre

► Representación gráfica de un match de football disputado por inmigrantes ingleses Fuente: histofutbolchile.blogspot.com

las décadas del 60 y 70 del siglo XIX, descendió una imperfecta esfera elaborada en paneles de cuero que la volvían muy pesada y con ella, un conjunto de reglas que definían un extraño deporte llamado *football*.

En el comienzo fue práctica exclusiva de los inmigrantes ingleses que practicaban con las tripulaciones de los barcos que recalaban en el puerto. Para la población criolla el *football* era cosa de "gringos" y "pijes", un espectáculo extravagante de 22 sujetos persiguiendo una bola con el fin de embocarla en el extremo contrario del terreno. Desde los cerros el chileno miró, aprendió e imitó a estos locos ingleses

llevando el deporte a las poblaciones donde se organizó entre sus vecinos para jugar partidos en sitios eriazos o calles planas. De a poco se da el traspaso que se vivió en toda Sudamérica de un *football* a un fútbol, ligado a la picardía y tradición latinoamericana.

Los primeros equipos oficiales vinieron sin embargo del mundo aristocrático y educacional. El primer club nacido en Chile fue el Mac Kay and Sutherland en 1882, club conformado por hijos de ingleses y aristócratas que nació en el seno de las escuelas británicas que difundían el deporte entre los jóvenes, una política que el Estado



propagaba al imitar el modelo educativo alemán que incluía la educación física (Santa Cruz, 1991). La prensa también comenzó a mirar con buenos ojos el fútbol pues lo veía como un medio para alcanzar el "mejoramiento de raza", condiciones más higiénicas de vida y eliminar los vicios populares arraigados (Marín, 1995). Lentamente este deporte se comenzó a expandir por nuestro territorio nacional alcanzando Santiago, que veía en los pastos del Parque Cousiño, hoy Parque O'Higgins, los primeros partidos entre empleados y directores de empresas comerciales inglesas.

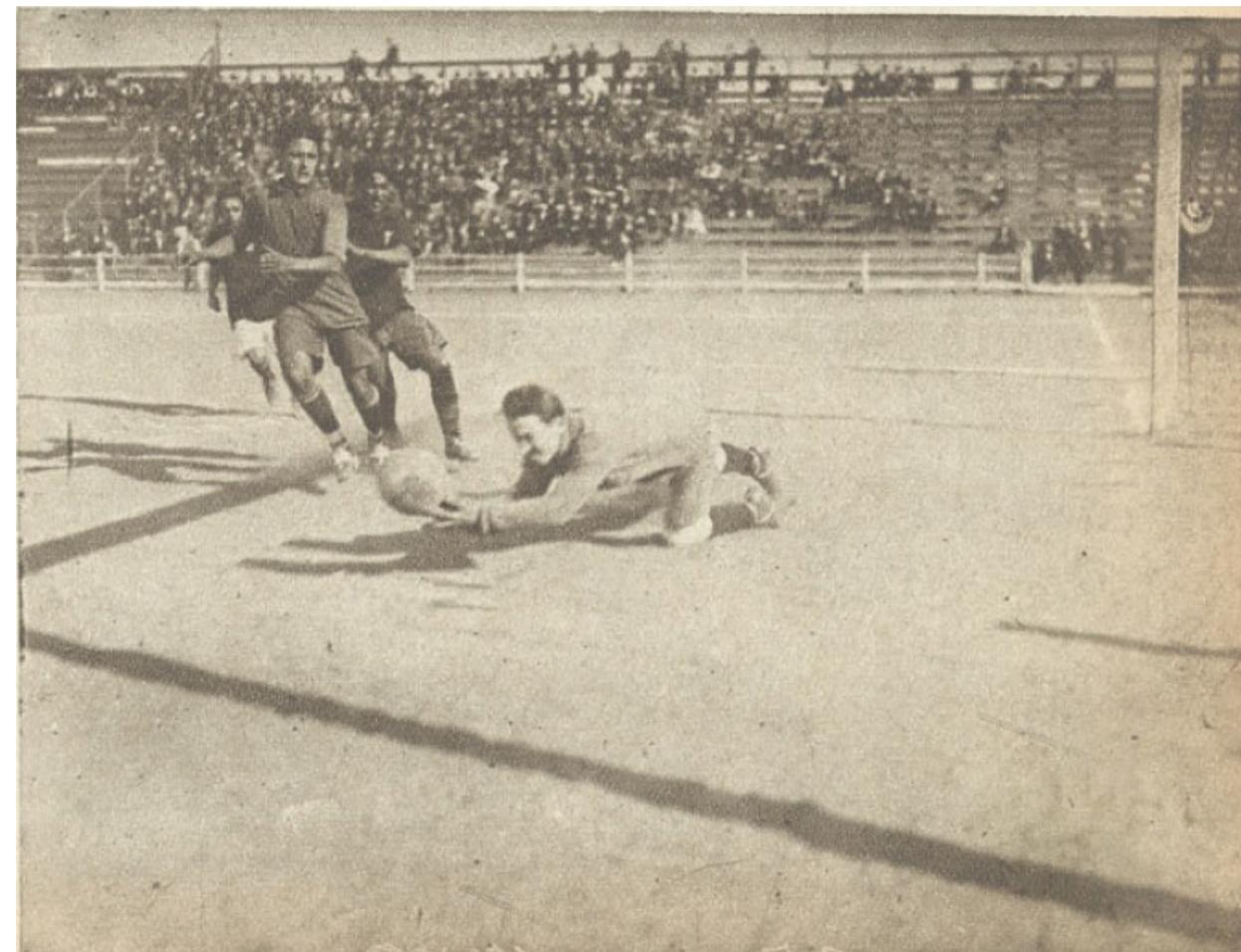
Es tras la guerra Civil de 1891 que el deporte comienza su despegue definitivo ya no solo entre las elites sino que traspasando las barreras sociales y masificándose entre los criollos populares. Más allá del espectáculo, el fútbol se popularizó como parte de la vida cotidiana de niños, jóvenes y adultos quienes lo practicaban en parques, plazas, la calle o *Kanchas*, término quechua que hace referencia a la unidad arquitectónica más común de los incas la cual consistía en un cerco rectangular de estructuras que definían un patio central. En ciudades como Valparaíso, Coquimbo, Antofagasta, Iquique, La Serena, Concepción y Santiago comenzaron a aparecer estas superficies despejadas y planas donde los futbolistas aficionados podían disputar los denominados *match*, constituyéndose como una nueva tipología de espacio verdaderamente público en Chile. El fútbol ya no pertenecía exclusivamente a las clases sociales altas. Pero estas no dejaron tampoco de practicarlo sino que por el contrario, desde sus mismos

clubes tomaron el rol de difundir el juego entre las clases populares. Fue apropiado el juego para constituirse como un entretenimiento que no solo permitía el uso del tiempo libre, sino la asociación u organización en torno a una actividad común (Santa Cruz, 1991).

Los primeros clubes chilenos nacen con el Valparaíso F.C, fundado en 1892, y se extienden por el país hasta crearse en 1895 la Football Association of Chile que ejercía en el puerto principal. Las otras ciudades imitaron a Valparaíso creando sus propias organizaciones y clubes tales como el Iquique Wanderers, el Obrero F.C o el Coquimbo F.C en el norte; el Santiago National, Valparaíso Wanderers o National Athletic en el centro; o el Rangers F.C y el Fernández Vial en el sur. Es en el año 1896 cuando nace el club Santiago Wanderers, actualmente el equipo más antiguo del fútbol chileno, que logró una popularidad considerable al ser un club conformado por socios chilenos que se identificaron con los habitantes y barrios populares de Valparaíso. Lo mismo se desarrolló en el resto del país, donde los clubes representaban a las localidades y barrios tanto en lo deportivo como en su identidad y tradiciones.

Ya en el nuevo siglo, y con muchos de los clubes actuales participando en las ligas locales, el fútbol chileno toma un nuevo camino. El año 1930 había visto

▼ El fútbol comienza su proceso de expansión por el país con partidos locales entre los clubes de una misma ciudad. Fuente: Diario Los Sports





Yungai F.C de Iquique



Lord Cochrane de Concepción



Club Atlético Escuela Normal de Copiapó



Chillán F.C

el primer Campeonato Mundial de Football, del cual Chile fue participante, y era momento de volver el deporte popular en un ejercicio profesional. Durante los años veinte el fútbol chileno era por lejos el deporte más popular y se había constituido en un fenómeno social. Se juegan exitosas ligas locales difundidas por la prensa, un éxito que los jugadores tomaron como respaldo para profesionalizar el fútbol. En 1933 se conforma la liga profesional en la cual participaron en su primer torneo Magallanes, Colo-Colo, Unión Española, Audax Italiano, Morning Star, Green Cross y Santiago National.

Es en este momento que el fútbol chileno toma dos caminos. Una es la historia conocida y difundida del profesionalismo donde por 83 años se han disputado recordados torneos en que grandes clubes capitalinos y regionales han arrastrado una importante población de seguidores. Este es el fútbol que lentamente se fue convirtiendo en un negocio y perdiendo la chispa que en sus inicios lo caracterizó, quedando esa energía y sentido en las graderías de los hinchas que cantan a los equipos.

La otra historia sin embargo es la anónima que permaneció en los barrios y sectores populares de las ciudades y campos. Esta última expresión del fútbol chileno es el amateur, uno que a pesar de su poca difusión, reúne a grandes sectores de la población de nuestro país, y que desde los años 30 ha continuado dando identidad y medios de organización a los vecinos de innumerables barrios. Lejos de los intereses del mercado que actualmente duermen al fútbol el amateurismo ha sabido mantener esa idea clave del fútbol que traspasa lo deportivo e influye en el desarrollo integral de las personas y comunidades. El fútbol amateur es educación, recreación y organización. Pese a las dificultades que sufre el amateurismo como la falta de recursos, este tipo de fútbol continúa siendo de una tremenda relevancia, pues tal como escribió Eduardo Santa Cruz:

*“El deporte aficionado sigue siendo básicamente un juego, una diversión y una posibilidad de compartir socialmente. En las poblaciones urbanas y en los campos, los partidos dominicales constituyen para miles la posibilidad de esparcimiento. Las canchas de tierra son un lugar de encuentro y reconocimiento comunitario, en donde el partido es una actividad que tiene sentido mucho más allá de sí misma. El club deportivo y la cancha de fútbol en los últimos años fueron un espacio para la rearticulación de la organización popular y para el vínculo fraterno, pero ello inseparablemente ligado al sentido propio de diversión y entretenimiento.”* (Santa Cruz, 1991) 

◀ Las provincias no se quedan atrás con el nuevo deporte y crean sus propios clubes deportivos. Fuente: Diario Los Sports



▲ Primer partido Intercity de Chile entre Valparaíso y Santiago. Resultó un 7-2 porteño. Fuente: Historia Centenaria del Fútbol chileno

## EL PRIMER DUELO

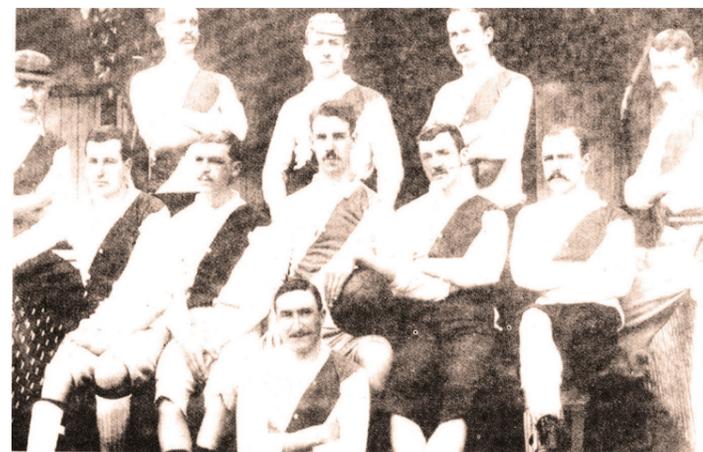
Lunes, 5 de agosto de 1893  
Cancha Parque Cousiño, Santiago de Chile  
Árbitro: Mr. E.W. Millie

Valparaíso F.C. (7): Webb; Mac Noughton y Reynolds; Roberts; Bailey y Crangle; Baldwin; Woodgate; D. Scott, Fleming y Simpson.

Fuente: Historia Centenaria del Fútbol chileno

Santiago Club (2): P. Scott; Mac Coll y Coats; Madden; Rogers; Bailey y Anderson; Hood; Melrose; V. Scott, Jones y Allan.

Fuente: Historia Centenaria del Fútbol chileno





▲ Fútbol amateur en los barrios de Santiago norte  
Fuente: Roberto González / Relatos, Himnos y Camisetas.



▲ *El deporte rey sobre la tierra del barrio. Fuente: Roberto González / Relatos, Himnos y Camisetas.*



▲ *El fútbol amateur: aún un juego para quienes se permiten soñar. Fuente: Elaboración propia.*

# EL BORDE DE LA CANCHA

FÚTBOL AMATEUR Y PROFESIONAL FRENTE A FRENTE

Domingo de “Superclásico” en Chile y el país se paraliza a la espera de ver el partido más importante del año: Universidad de Chile se enfrenta a Colo Colo en el Estadio Nacional. La ciudad de Santiago se prepara para este evento de alta convocatoria y los medios no paran de resaltar la cantidad de hinchas que ambos clubes arrastran a lo largo del territorio nacional. “*Millones de hinchas se instalan frente al televisor a vibrar con la fiesta del fútbol mientras 45.000 valientes acuden como fieles feligreses al estadio a hinchar por su equipo*” gritan a toda voz los periodistas. La fiesta es total...o casi. Mientras esto sucede y el fútbol profesional acapara toda la atención de los medios, inversores y quienes administran la ciudad, en miles de barrios chilenos se juegan en simultáneo las ligas de fútbol amateur, en donde no miles, sino millones de vecinos de todas las edades, organizados en escuadras que representan sus poblaciones, villas o barrios, disputan el fútbol en carne propia, participando de múltiples maneras como hinchas, administradores, socios o jugadores.

El fútbol amateur difiere de muchas maneras con el profesional, obviando las más evidentes como recursos, difusión mediática, nivel de jugadores y recintos deportivos. Hay diferencias que vuelven al juego amateur en uno de radical importancia, quizás tanto o más importante que el fútbol profesional para la población del país. En primer lugar, para el fútbol profesional y sobre todo en los últimos años, la importancia de este deporte radica dentro de los márgenes del campo de juego. Es ahí donde los hinchas (ahora tratados como clientes o accionistas), inversionistas y medios depositan su total atención. El fútbol profesional tiene su expresión mayoritariamente en la cancha y sus jugadores, lo que implica una inversión total en la contratación de refuerzos torneo a torneo y en la construcción o mejora de los estadios.

Sin embargo en el fútbol amateur la diferencia es considerable y, desde nuestra perspectiva, algo positivo. Para el fútbol amateur de barrio, la importancia radica más allá de los límites de juego, abarcando todo el borde de la cancha. Con el concepto de borde, no sólo nos referimos a el perímetro del campo de juego y el espacio donde se sitúan los espectadores, sino que abarca todo el barrio que rodea la cancha, incluyendo sus actividades, sus programas y sus habitantes. El desarrollo del juego no dura los 90 minutos del fútbol profesional, sino que se mantiene activo durante toda la semana en los clubes, ligas y asociaciones que toman acción dentro de los barrios y sus vecinos. Es en estos clubes donde una población transversal a todas las edades se reúne, identifica y organiza, compartiendo el mismo espacio del fútbol para celebrar reuniones vecinales, bingos, cumpleaños, fiestas, actividades recreativas para jóvenes o adultos. Todas estas actividades giran en torno a un equipo de fútbol en común al cual pertenecen y auto gestionan.

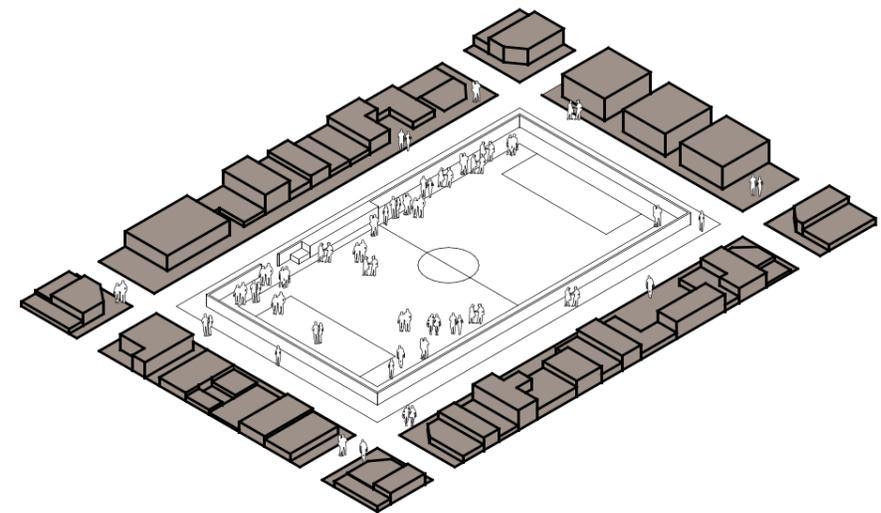
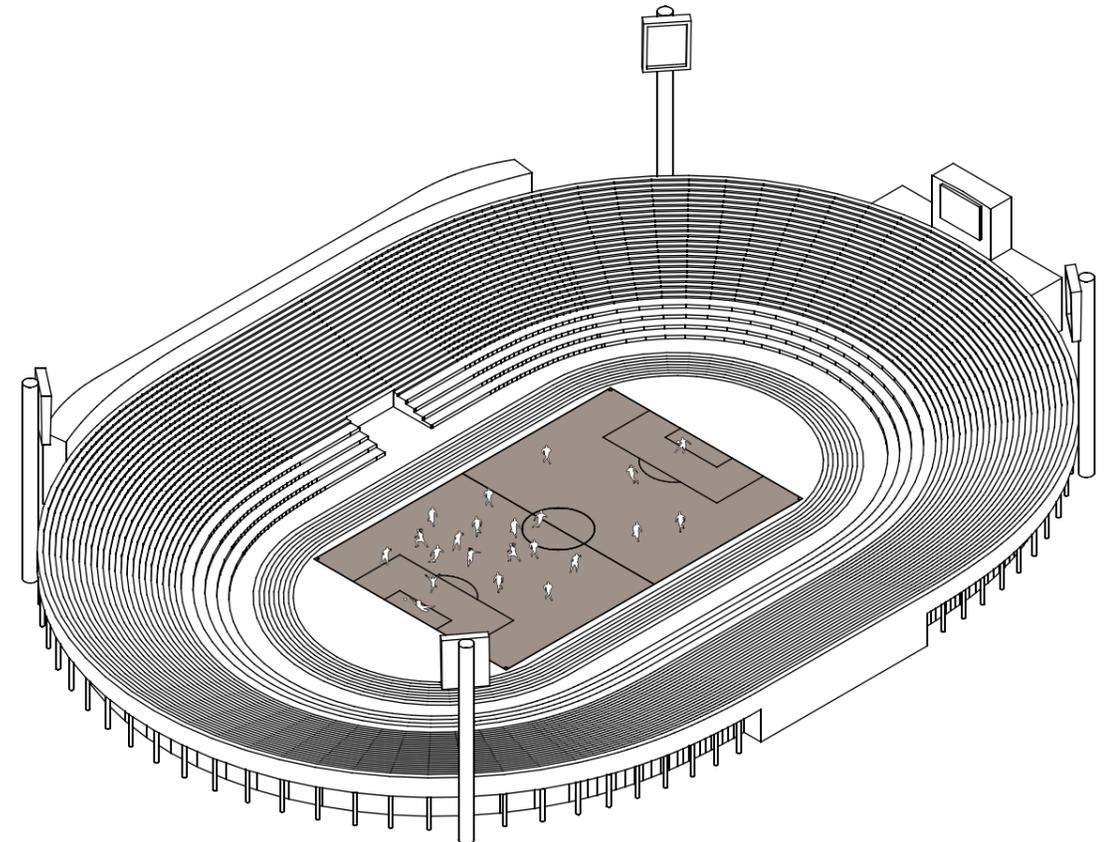
Por lo que solemos ver en los medios podría parecer que el fútbol profesional es ampliamente superior al amateur en su impacto sobre la población dado que gran parte de los chilenos se identifica con un club deportivo, pero ¿Cuántas personas realmente participan de forma activa en el fútbol profesional y amateur? En Chile existen según la Asociación Nacional de Fútbol Amateur 3.716 clubes organizados a lo largo del país en 328 asociaciones locales. Se disputan más de 10.000 partidos por semana y participan 993.382 personas como futbolistas, árbitros, cuerpos técnicos o dirigentes. Si consideramos esas 993.000 personas como “actores principales” del fútbol amateur y lo multiplicamos por 4 (número promedio del grupo familiar chileno) nos arroja una cifra de 3.972.000 de personas como alcance del fútbol amateur, un número cercano al 25% de la población de Chile. Cerca de 4 millones de chilenos participan de manera activa en el fútbol amateur pues incluso las mismas barras, integradas por familiares y vecinos, participan en la organización de los partidos y gestión de los clubes. Sin duda este es un número mucho más grande que la convocatoria a los estadios profesionales del fútbol chileno donde asisten aproximadamente 800.000 espectadores por torneo.

**EL 25% DE LOS CHILENOS TIENE RELACIÓN DIRECTA CON EL FÚTBOL AMATEUR**

El fútbol amateur adquiere una importancia constantemente subvalorada en nuestro país y es un método de entrada para estudiar y comprender los barrios y comunidades que los habitan. Los clubes deportivos son núcleos sociales, organizados en divisiones que van desde infantiles a *senior*, y que mediante una directiva electa por los socios desempeñan un rol social en los barrios que va desde el entrenamiento de fútbol hasta la entrega de espacios para actividades vecinales como bingos, cumpleaños o fiestas. Los clubes de barrio generalmente asumen el trabajo de entregarle a la comunidad aquellos servicios que su contexto urbano no tiene, aglutinando en sus sedes programas como salas multiuso, gimnasios, casinos, juegos infantiles, quinchos y en algunas ocasiones una pequeña área verde. **TC**

► *Diferencias entre el fútbol profesional y el fútbol de barrio amateur. En el segundo, la verdadera importancia radica en el Borde de la Cancha. Fuente: Elaboración propia*

▼ *(pág. 18) El borde de la cancha como escenario de actividades vecinales, desde el asadito a la tomatera. El Club deportivo es el espíritu de organización y recreación en el barrio. Fuente: Roberto González y elaboración propia.*





# ¡VAMOS A LA CANCHA!

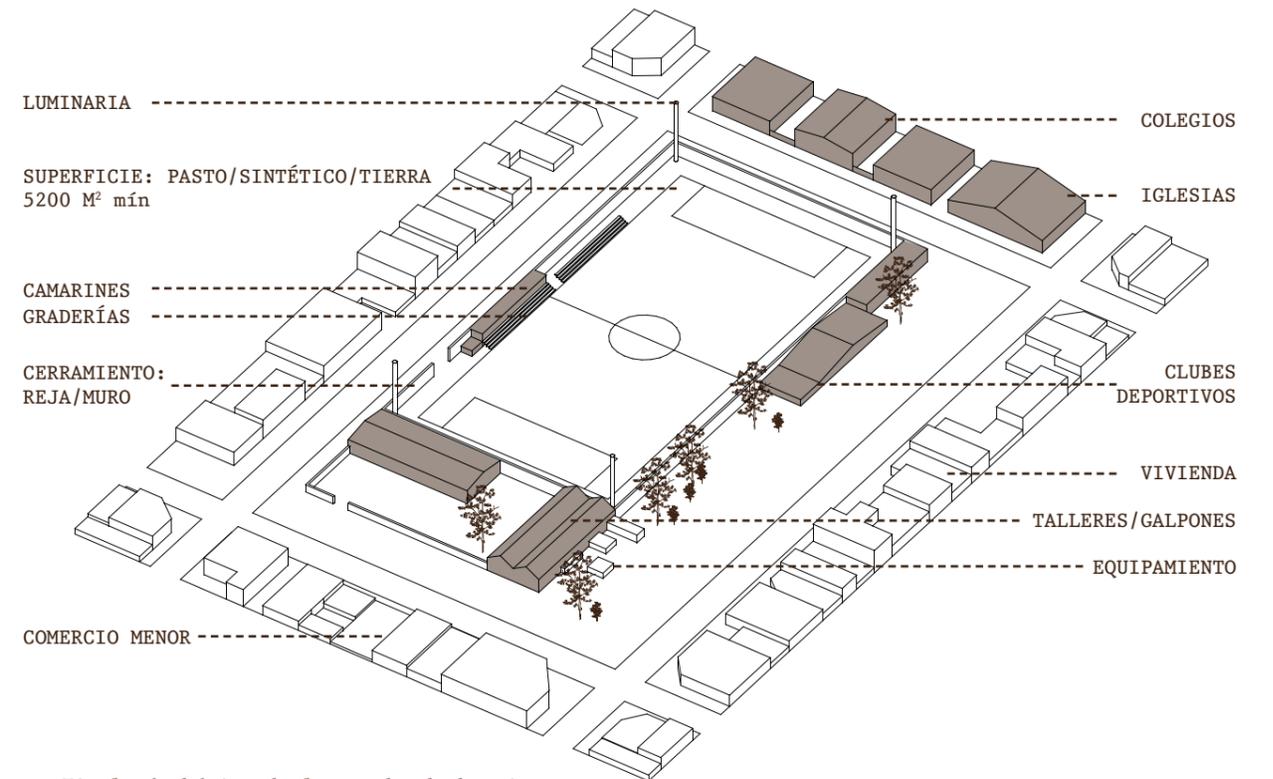
## EL ESCENARIO DEL FÚTBOL AMATEUR

Tras ver la importancia del fútbol amateur en la población del país y los barrios de nuestras ciudades damos paso a estudiar la manifestación arquitectónica de este tema. El asunto arquitectónico ligado al fútbol amateur tiene su expresión más clara en la tipología de la cancha de barrio.

La principal característica que define a una cancha de barrio es su emplazamiento dentro de sectores programáticos ligados a la vivienda y que presenten una estrecha relación de uso por parte de sus habitantes, ya sea para el fútbol como para el desarrollo de actividades públicas vecinales. Lo anterior excluye de esta tipología a las canchas profesionales de fútbol o aquellas que formen parte de clubes privados. La cancha de barrio se presenta dentro de la trama urbana como un predio de superficie variable según la cantidad de campos de juego que albergue y su borde de equipamiento. El área del campo de juego es similar a la de los estadios profesionales, es decir rectangular, aunque en el fútbol amateur no faltan las canchas trapezoidales por un mal trazado. Sus medidas comprenden entre 90 y 120 metros de línea de banda y entre los 45 y 90 metros de línea de fondo lo que excluye de esta tipología las canchas de babyfútbol y multicanchas que tienen medidas inferiores. Dependiendo de los recursos de la comuna o del propietario, su superficie puede ser desde un campo

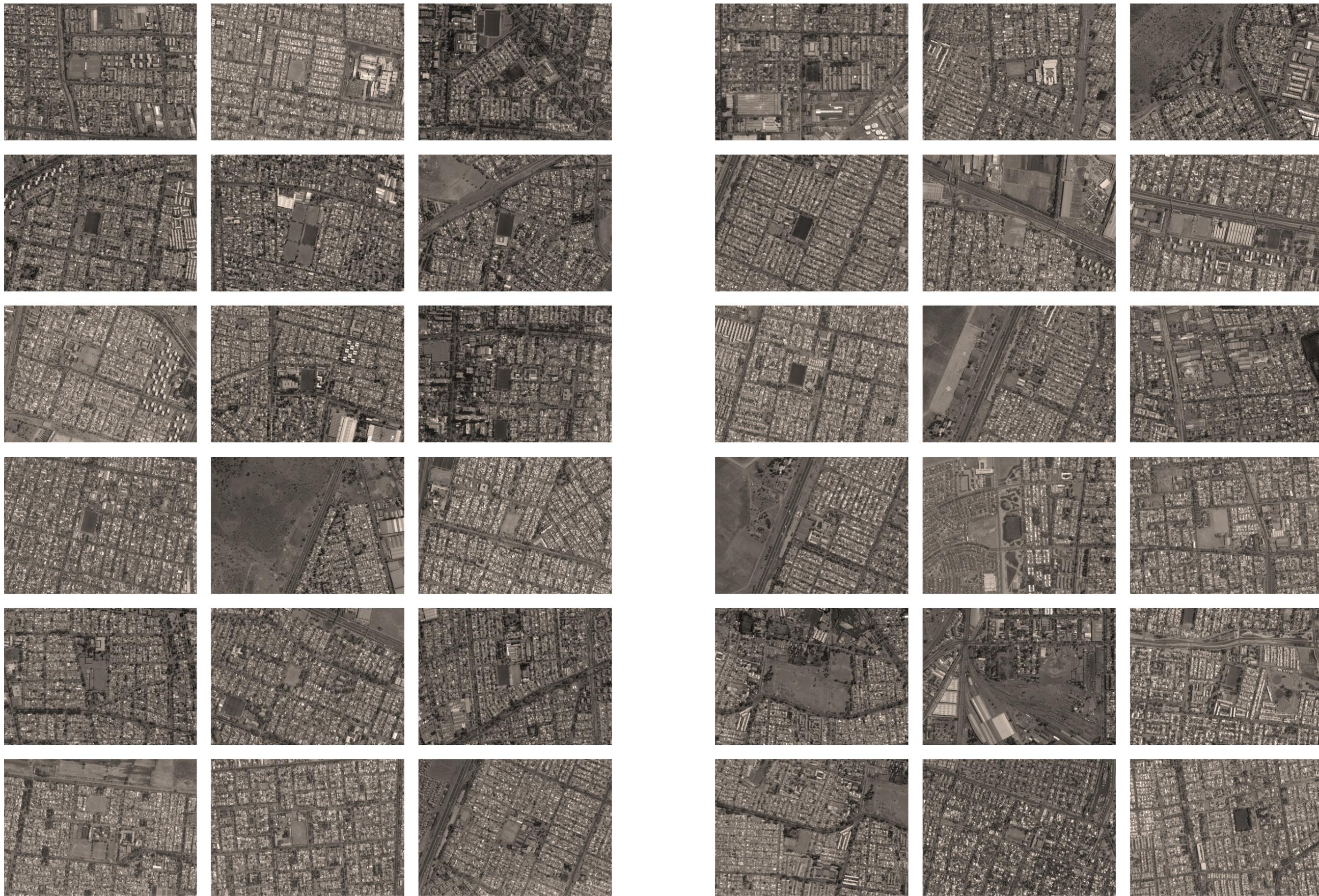
de tierra marcada con cal o yeso a una cancha de pasto natural o sintético. Los cerramientos de una cancha de barrio dependen en su mayoría de la cantidad de uso que estas tengan y pueden consistir en muros de albañilería o rejas, existiendo algunas excepciones que no presentan cerramiento alguno. Estos muros suelen ser vistos como soluciones por los vecinos para controlar el acceso y uso de las canchas pero en términos urbanos generan grandes predios herméticos que dificultan el paso y la movilidad de los barrios. La cancha de barrio también puede estar acompañada de otros equipamientos y servicios como camarines, sedes de clubes deportivos y graderías, iluminación o en casos más complejos con sedes sociales. Para que la cancha de un club pueda participar de un torneo amateur oficial debe cumplir con presentar los equipamientos anteriores.

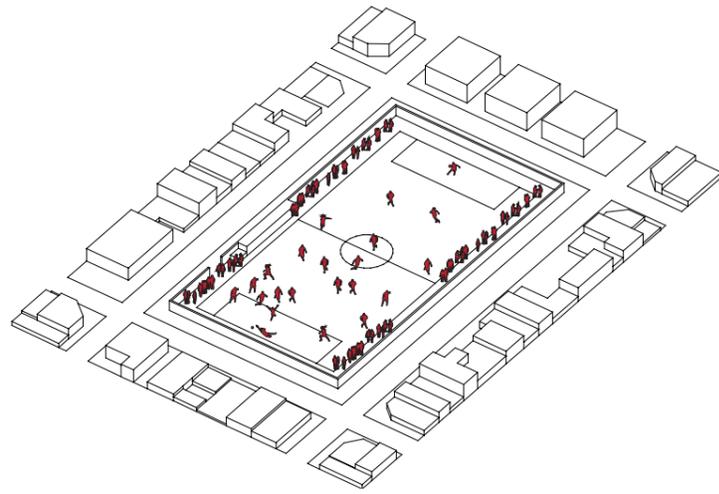
Esta tipología arquitectónica representa al fútbol amateur en los barrios y por consecuencia, la organización de los vecinos y su identidad con el entorno que habitan. Tradicionalmente han sido el espacio de reunión y encuentro de las comunidades, lo que las transforma en un espacio público de vital importancia para los barrios consolidados. Es en estas canchas que además del fútbol se practican otras actividades en las que participan los vecinos, tales como ceremonias o trabajos religiosos, pequeños persas,



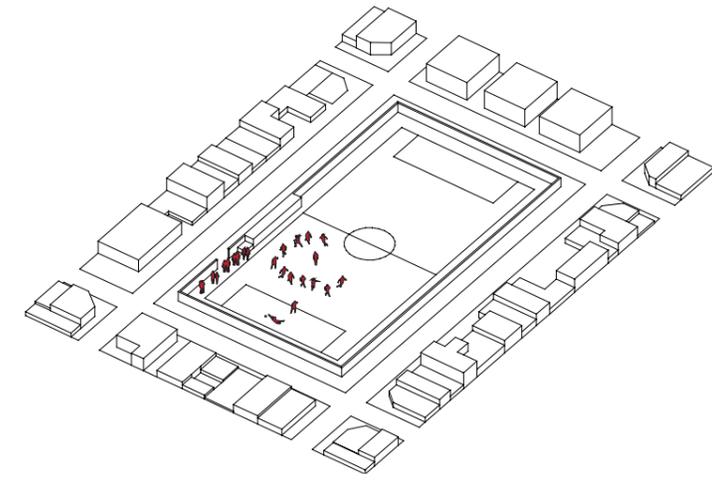
▲ Tipología básica de la cancha de barrio.  
Fuente: Elaboración propia



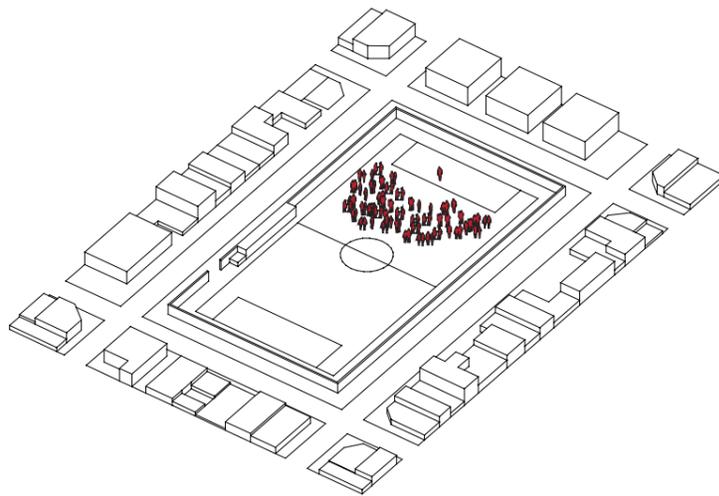




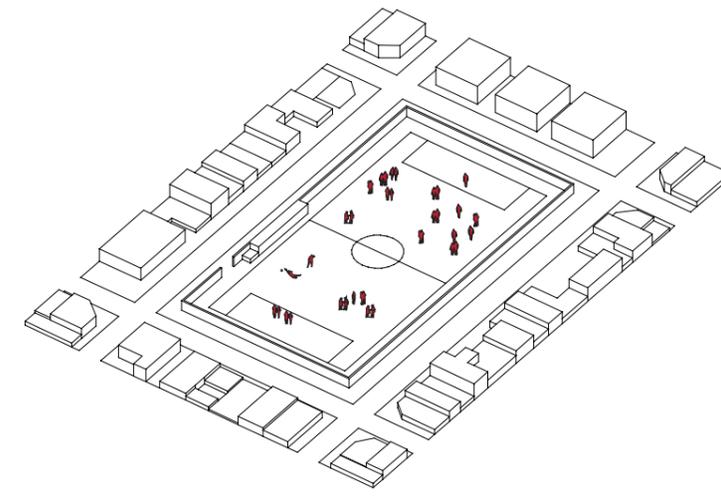
FÚTBOL



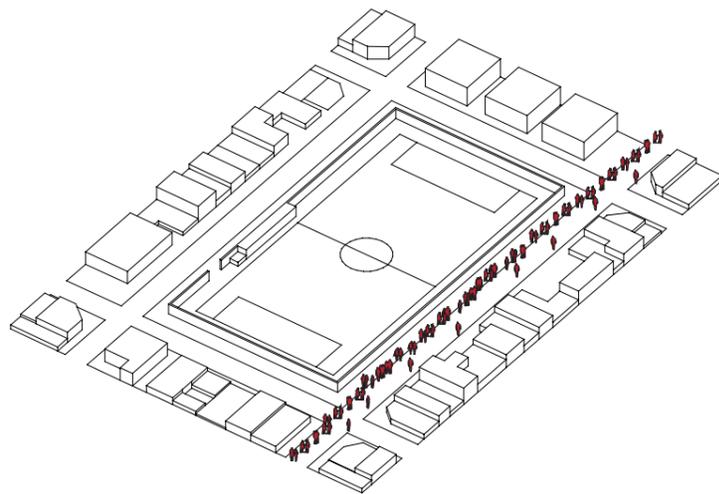
COLEGIOS



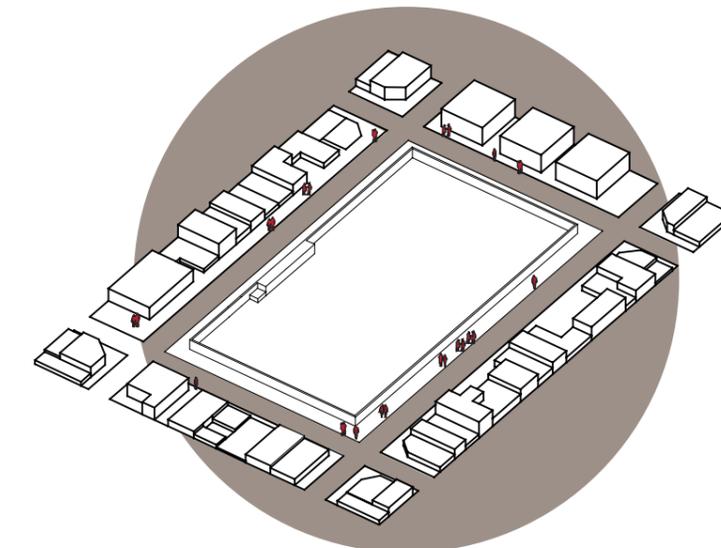
RELIGIÓN



PLAZA



PERSA



ABANDONO

uso de colegios para actividad física o simplemente como plazas. Su importancia y tradición guarda relación con la antigüedad de estas canchas, dado que en su mayoría fueron construidas en el mismo tiempo que los barrios que las rodean comenzaban a formarse y organizarse. Muchas de estas canchas se encuentran en comunas que no presentan un índice adecuado de áreas verdes ni tampoco superficies disponibles que posibiliten la creación de nuevos espacios públicos por lo que asumen un rol protagónico de espacio público y recreativo en los barrios.

Sin embargo actualmente varios casos de esta tipología arquitectónica se encuentran en una situación de paulatino abandono. Las razones son diversas pero están principalmente ligadas a problemas sociales como el narcotráfico y la delincuencia que ha tomado estos espacios vacíos de los barrios como nichos de acción. También se encuentran en desuso dada la aparición de basurales o tomas para viviendas de personas en situación de calle. Aquello que ha causado las consecuencias descritas es que estas canchas no han sido administradas con atención por sus propietarios que según el caso puede ser ChileDeportes, Bienes Nacionales, el municipio o los propios clubes. Dada la falta de presupuesto para mantenerlas y equiparlas estas han ido perdiendo las condiciones ideales para el juego del fútbol, lo que causa que las ligas y asociaciones amateur disputen todos sus partidos en los estadios municipales que si poseen la infraestructura adecuada. Si bien no todas las canchas se encuentran en dicho desuso, este problema se presenta en las comunas más vulnerables del país.

Estas canchas, antiguamente espacios públicos activos se han transformado en un problema urbano el cual ha sido enfrentado con variadas soluciones parche. En primer lugar y como fue descrito anteriormente, los partidos entre equipos de una misma asociación son realizados en una sola cancha que pertenece al municipio, lo cual deja en una mayor situación de abandono al resto de los campos deportivos barriales. Además desliga a los clubes de sus canchas tradicionales donde ejercen como local, algo que en fútbol es un valor de importancia. Por último estas canchas municipales suelen incluir superficies de pasto sintético, algo que puede considerarse un error al entender el fútbol y las canchas amateur exclusivamente ligadas al uso del fútbol y no como espacios públicos potenciales.

Otro tipo de solución parche es incluir en sus perímetros cerramientos herméticos como muros de gran altura que impiden su uso por los vecinos durante toda la semana. El triste final para algunas de estas canchas ha sido su utilización como predio para construir viviendas u otros proyectos dado su bajo precio de suelo, mientras que la gran mayoría por un tema normativo no pueden sufrir dichas transformaciones y han quedado totalmente abandonadas. Dado lo anterior se termina por desarticular barrios que han estado ligados históricamente a estas canchas no sólo por una identidad de fútbol sino que también por los problemas urbanos que conlleva perder espacios públicos y de recreación en sectores donde estos no abundan. **TC**

► *Distintos casos de soluciones parche en Santiago: Muros herméticos y canchas municipales. Fuente: Elaboración propia*



# TODO ES CANCHA

MANIFIESTO DE IDEAS

Las canchas de barrio se presentan como una tipología arquitectónica a nivel nacional y son la manifestación física de un asunto arquitectónico, sobre todo en Santiago, donde el mal uso y abandono de la mayoría las ha convertido en problemas urbanos y no en espacios públicos que sean beneficiosos para sus entornos. Hemos visto como las canchas están pasando por un paulatino estado de abandono y que las medidas de intervención han sido hasta el momento deficientes pues las desconectan de su contexto o les privan de su potencialidad como espacio público. Es por ello que en esta revista planteamos una postura crítica frente a tales intervenciones al fútbol de barrio y sus canchas, a las cuales debemos intervenir entendiendo su capacidad total como espacios públicos y núcleos vecinales.

Frente a este asunto arquitectónico creemos que es la misma arquitectura una herramienta fundamental para explorar nuevas formas de uso y transformación de las canchas de barrio. Las ideas que orientan la forma de intervenirlas las podemos resumir en la base que Todo es Cancha.

▼ *El borde en la Población Santa Anita, Lo Prado*  
Fuente: Roberto González / *Relatos, Himnos y Camisetas.*

¿Qué significa que Todo es Cancha? Con ello se manifiesta la postura que las canchas de fútbol de barrio en primer lugar no se limitan sólo a su perímetro y a su campo de juego, si no que expanden su influencia más allá de su borde e influyen en las actividades y relaciones de los barrios que las rodean.

El futuro de estas canchas no debe estar condenado por la especulación del suelo y el abandono que las encamina a su desaparición, sino que deben repensarse y transformarse en espacios públicos sólidos que rescaten las características de su entorno no sólo enfocándose en el fútbol sino que también en combinarse con programas y actividades únicas de los barrios que les dan vida. La cancha es pichanga, es asadito, es encumbrar volantines. La cancha de barrio es "copuqueo", es fiesta, es juego.

Las canchas deben convertirse en áreas barriales que presenten actividades y servicios permanentes durante toda la semana y no sólo enfocándose en los fines de semana. La cancha, espacio de ocio por tradición da paso a un borde explotado con equipamiento y servicios que terminen por consolidarlas como verdaderos espacios públicos ligados a la historia, actividad y necesidad de su entorno.



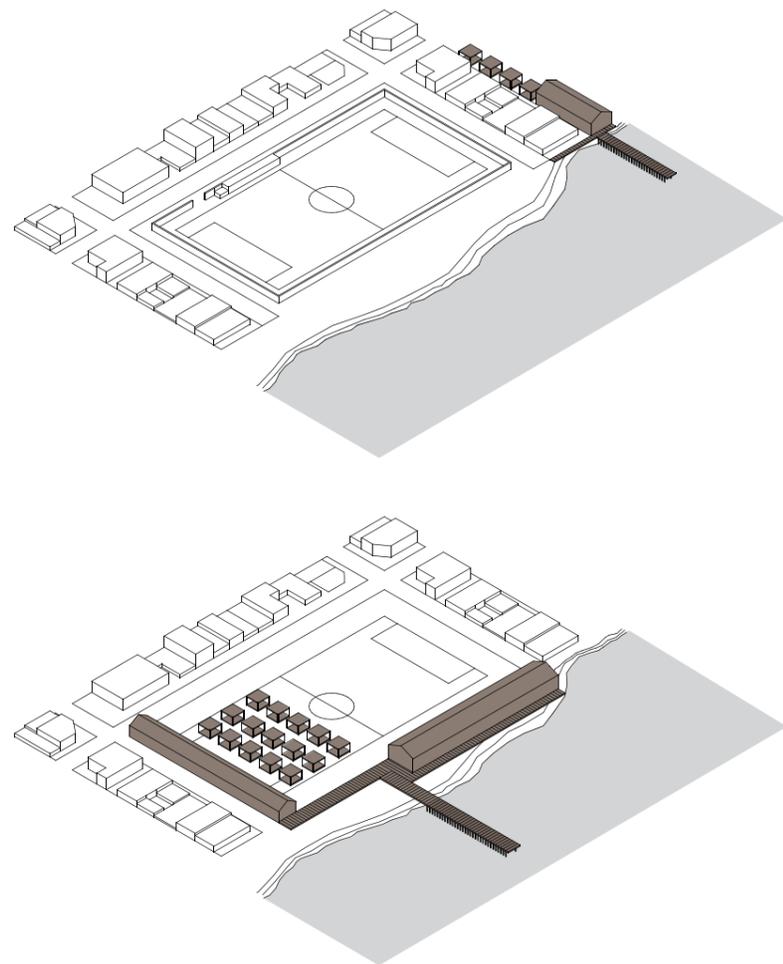
La idea manifiesto del Todo es Cancha la podemos resumir en el siguiente ejemplo: Tomemos como caso una localidad costera del país con una actividad productiva ligada a la pesca muy desarrollada. Pensemos también que en esta localidad existe una cancha de barrio en el borde costero en un estado de uso solo dedicado al fútbol los fines de semana y ocasionalmente en días hábiles. La idea del Todo es Cancha nos indica que la cancha tiene una relevancia importante para el barrio no solo por ser un espacio público dedicado al ocio y al encuentro de los vecinos, sino que también por ser un espacio que involucra a todo su entorno en términos de organización, identidad y actividades. Cómo podemos potenciar esa identidad y uso permanente del espacio público es la pregunta que nuestra idea pretende resolver.

La respuesta podría ser la combinación de las actividades productivas de un barrio con su espacio de ocio y público más importante, en este caso, de la actividad pesquera con la cancha. La solución del Todo es Cancha nos llevaría a una explosión del borde de la cancha mediante una intervención arquitectónica en que la cancha se transforma en el

soporte de otras actividades adicionadas como podría ser en este caso un muelle y un mercado. Ocio y trabajo comparten el mismo escenario, donde el espacio público se utiliza en su máxima expresión.

Con esto no intentamos decir que todas las canchas deban combinarse con programas productivos, sino que deben tener la sensibilidad de reconocer las actividades, necesidades y relaciones que el borde entrega como base para explotar programáticamente las canchas de barrio. Ponemos en discusión también cómo deben ser los espacios públicos contemporáneos que actualmente se encaminan a nuevas configuraciones espaciales y programáticas.

El Todo es Cancha no impone una forma, programa o material para intervenir, pero si trabaja con las constricciones impuestas anteriormente para generar en cada eventual intervención una propuesta diferente que reconozca las características propias de su entorno. Ello otorga una oportunidad arquitectónica para explorar nuevas maneras de generar espacios públicos y activar barrios mediante equipamientos y dispositivos arquitectónicos cuyo núcleo sea el fútbol amateur. **TC**



▲ Esquema del manifiesto Todo es Cancha. La primera imagen con la situación existente de la separación de la actividad productiva y la cancha como espacio público. En la segunda, la fusión entre el muelle, mercado y cancha explotando el borde de la cancha y potenciando el espacio colectivo. Fuente: Elaboración propia



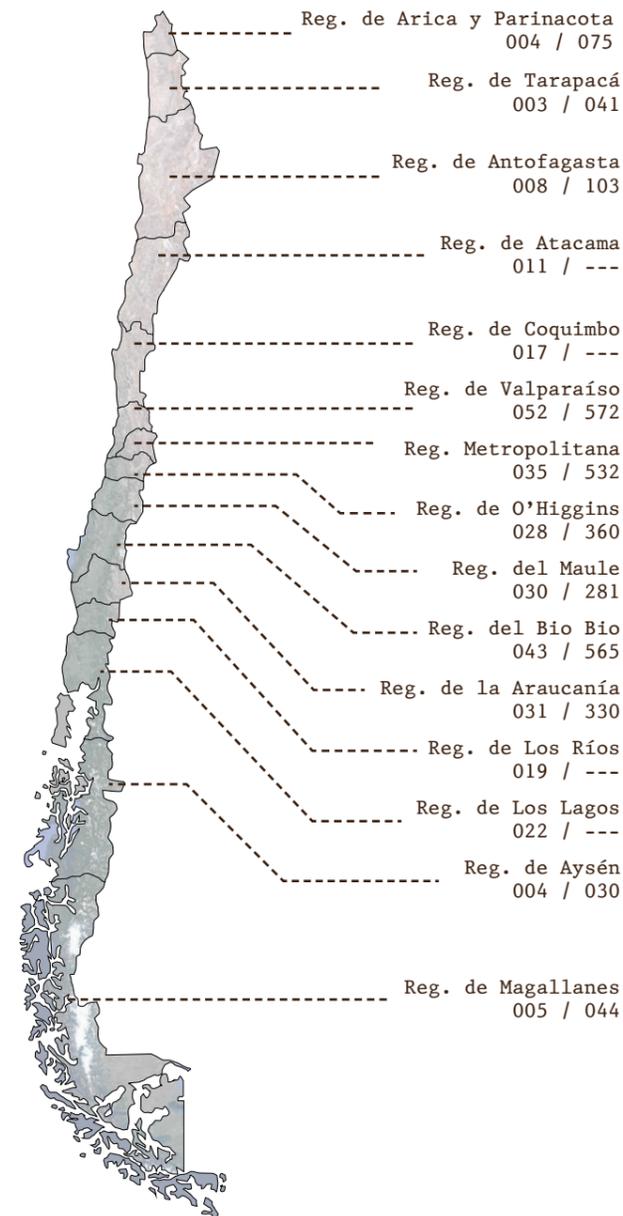
▲ Demarcando el terreno, Población José María Caro, Lo Espejo. Fuente: Elaboración propia

II. SEGUNDO TIEMPO

# RAYANDO LA CANCHA

CAL Y YESO: DEFINIENDO DÓNDE JUGAMOS

La tipología de cancha de barrio se presenta a lo largo de todo el país. Cada una de ellas presenta dimensiones y bordes particulares que no permiten una eventual intervención general para todas ellas, sino que más bien apuntan a intervenciones particulares que reconozcan las "comunalidades" de cada sector, compartiendo así los postulados de arquitectura de la oficina Atelier Bow Wow. Dicho lo anterior, y entendiendo que en Chile existen sólo oficialmente más de 3.700 clubes inscritos, resulta necesario hacer un rayado de cancha que defina un marco de investigación preliminar que apunte al caso de estudio y de proyecto que mejor manifieste el tema y asunto arquitectónico. Entendemos que no existe una cancha que sea mejor que el resto dadas las características particulares de cada una, pero si creemos que existen algunas más adecuadas que otras para dar cuenta del relato anteriormente expuesto. A continuación se explica el procedimiento utilizado para llegar a la mejor cancha de estudio para realizar el proyecto de arquitectura.



◀ El fútbol amateur se extiende por todo el país. Número de asociaciones y clubes por región. Fuente: ANFA y elaboración propia.

## I. SANTIAGO: CONDICIÓN METROPOLITANA

Se decide trabajar con canchas de barrio en áreas metropolitanas, dejando de lado las canchas presentes en localidades rurales o ciudades de una escala pequeña. Esta decisión tiene como argumento el hecho que es en las ciudades metropolitanas donde se presentan la mayor cantidad de problemas urbanos y donde existe un mayor roce entre sus habitantes. Dicho esto, se analizan las ligas y asociaciones inscritas en cada región del país, lo que nos muestra que la mayor cantidad de clubes amateur se encuentran en las regiones:

Metropolitana (35 asociaciones/532 clubes)  
 Valparaíso (52 asociaciones/572 clubes)  
 Bio Bio (43 asociaciones/565 clubes)

No es para sorprenderse que sean estas regiones las que tengan mayor cantidad de clubes amateur dado que tienen por capitales a las ciudades de Santiago, Valparaíso y Concepción, respectivamente las ciudades más grandes y densas de Chile. En estas tres ciudades comenzaron a desarrollarse los primeros equipos de fútbol del país y han pasado a su vez por diversas etapas de expansión, lo que ha dejado en su tejido urbano diversas canchas. De las tres, se determina trabajar con la ciudad de Santiago dada su condición de capital del país, su interesante densidad urbana y desigualdad social que se manifiesta de distinta manera en sus 36 comunas. Otro argumento es el entregado por la Asociación Regional de Fútbol Amateur de la Región Metropolitana (ARFA RM) que indica que la mayoría de los clubes inscritos en la región pertenecen a localidades fuera del Gran Santiago. Las ligas en que participan son jugadas en localidades rurales dada la pobre infraestructura de las canchas al interior de la ciudad que no califican para el uso según la ARFA.

## II. CATASTRANDO LA CAPITAL

Se catastron todas las canchas de barrio del Gran Santiago a lo largo de sus 36 comunas. En primer lugar se dividió la ciudad en 7 subsectores: Centro, Norte, Norponiente, Nororiente, Sur, Suroriente y Surponiente. Utilizando como criterio de selección la tipología de cancha de barrio se dejan de lado canchas de reducidas dimensiones y multicanchas. También son excluidos del catastro los estadios de fútbol de equipos profesionales o los gimnasios municipales. Sobre el mapa de Santiago se ubican, codifican, marcan sus posiciones y se fotografían las canchas de la capital y sus barrios, generando un mapa total de la ciudad.

Los resultados de este catastro mostraron que la ciudad de Santiago tiene 207 canchas de barrio, las cuales se dividen según vemos en la tabla continua.

De esta información se extraen análisis de las canchas y su ubicación en la ciudad. Por ejemplo podemos observar cómo casi la totalidad de las canchas están cerca de ejes estructurantes viales como avenidas o autopistas. De esta información vemos cómo la mayoría de las canchas catastradas están inscritas dentro de la circunvalación de Américo Vespucio, lo que

habla que la mayoría de estas tipologías arquitectónicas aparecieron en la ciudad en la época de expansión de Santiago entre los años 50's y 70's cuando la Corporación de la Vivienda (Corvi) implementaba sus políticas habitacionales frente a la migración campo-ciudad. Fue precisamente en ese período en que planes como la "Operación Sitio" contemplaban no solo la creación de soluciones habitacionales sino que también el desarrollo de equipamientos como escuelas, centros asistenciales y campos deportivos, entendiendo estos espacios comunitarios como esenciales en la vida de barrio.

También podemos observar que la mayoría de las canchas se encuentran en los sectores Norte, Norponiente, Surponiente, Sur y Suroriente, que son precisamente sectores de mayores carencias y desigualdades urbanas. De esto se puede analizar cómo la renovación urbana del sector céntrico y nororiente ha transformado la ciudad con nuevos tipos de barrios y de vivienda que no han incluido a las canchas de barrio en su organización. Con esto no queremos decir que en el resto de la ciudad no existan procesos de renovación urbana, pero de todas maneras son comunas que aún poseen barrios antiguos que se mantienen a pesar de dichos procesos de cambio. Es interesante ver cómo en esas comunas que no presentan canchas son las que generalmente se les atribuye el haber perdido la vida de barrio en pos de un tipo de ciudad y vivienda más individualista.

EL CATASTRO ARROJÓ UN RESULTADO DE  
**207** CANCHAS DE BARRIO EN LA CAPITAL

ZONA CENTRO: 0  
 Santiago (0)

ZONA SUR: 46  
 El Bosque (1) La Cisterna (1) La Granja (9) La Pintana (6) Lo Espejo (6) Pedro Aguirre Cerda (8) San Joaquín (6) San Miguel (4) San Ramón (5)

ZONA SUR-PONIENTE: 29  
 Cerrillos (6) Estación Central (12) Maipú (11)

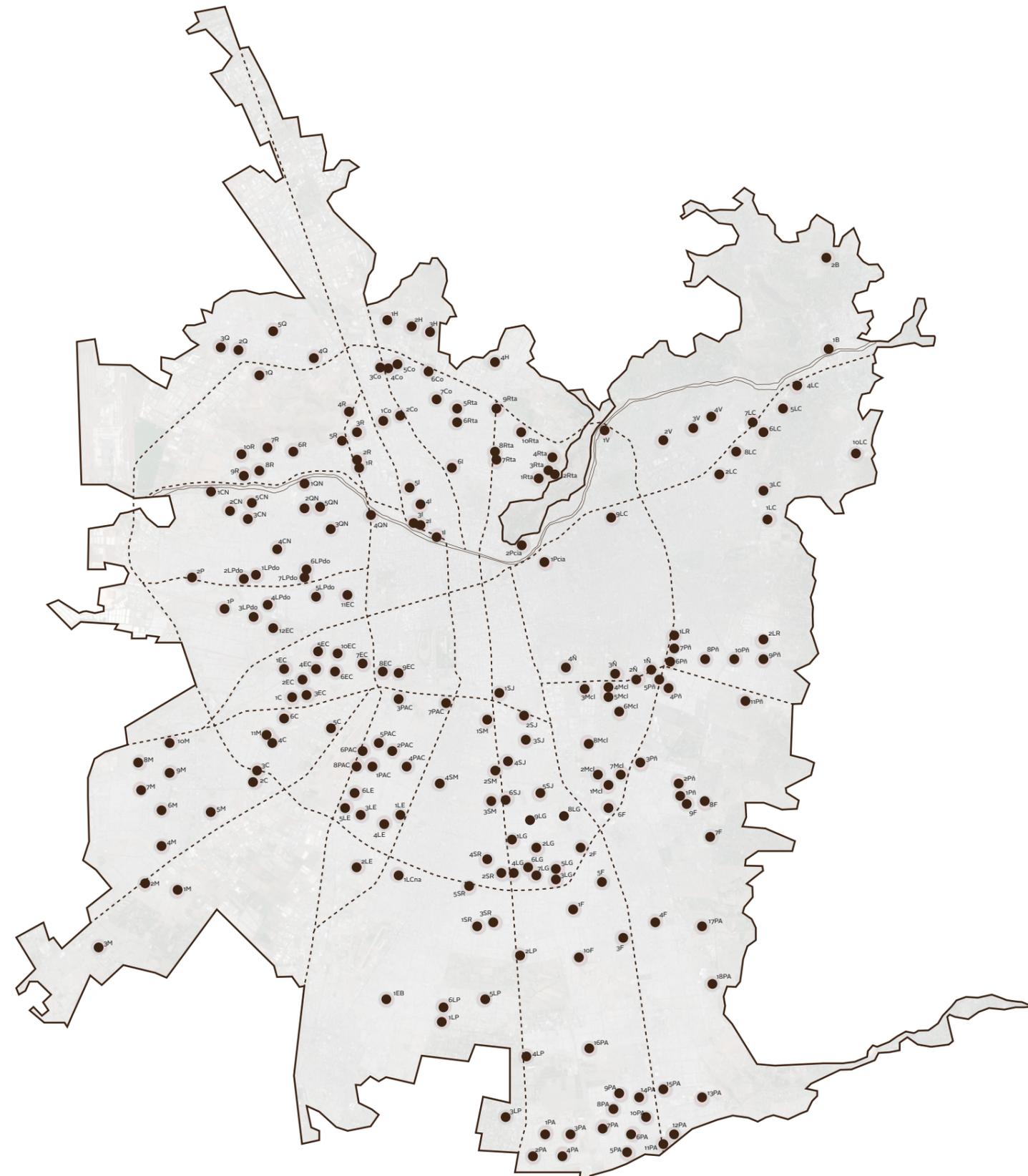
ZONA SUR-ORIENTE: 47  
 La Florida (10) Macul (8) Peñalolén (11) Puente Alto (18)

ZONA NORTE: 32  
 Conchalí (7) Huechuraba (4) Independencia (6) Quilicura (5) Recoleta (10)

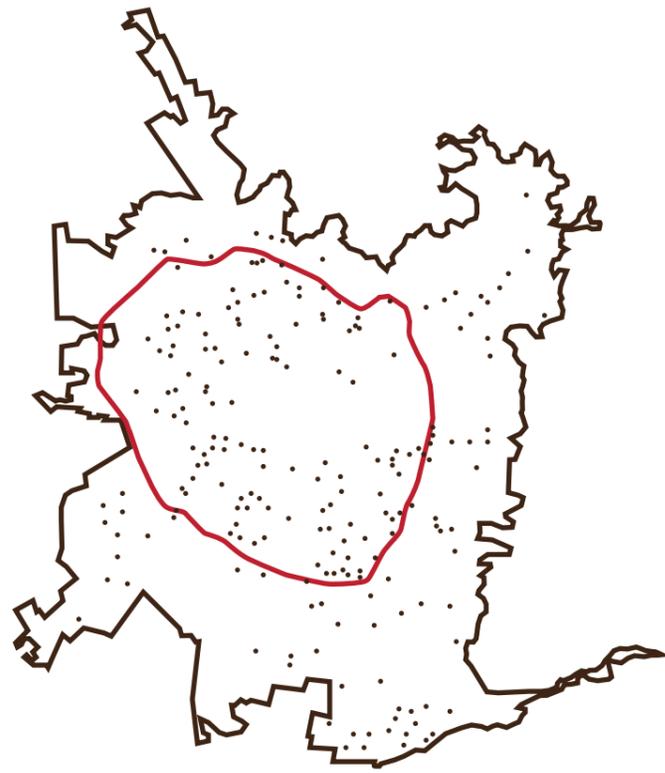
ZONA NOR-PONIENTE: 29  
 Cerro Navia (5) Lo Prado (7) Pudahuel (2) Quinta Normal (5) Renca (10)

ZONA NOR-ORIENTE: 24  
 La Reina (2) Las Condes (10) Lo Barnechea (2) Ñuñoa (4) Providencia (2) Vitacura (4)

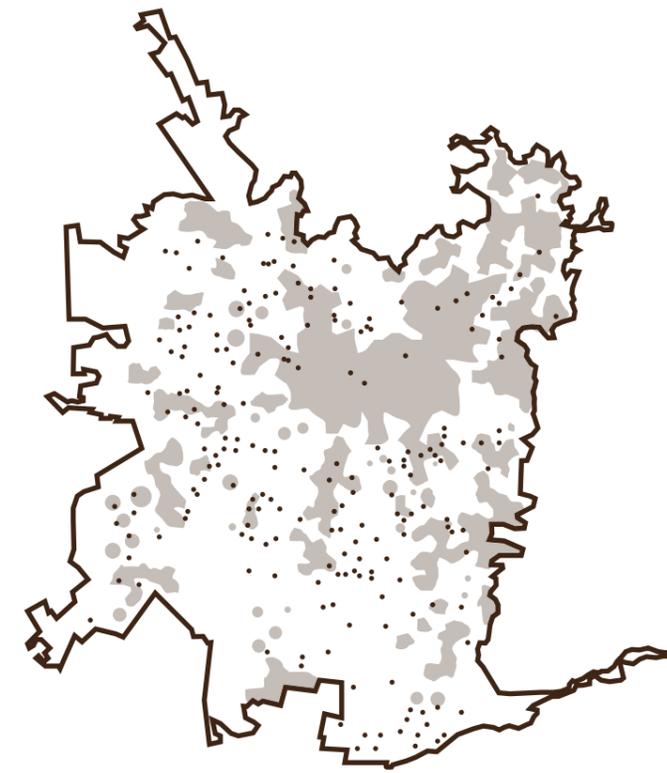
▲ Resultados del catastro por comunas. Fuente: Elaboración propia.



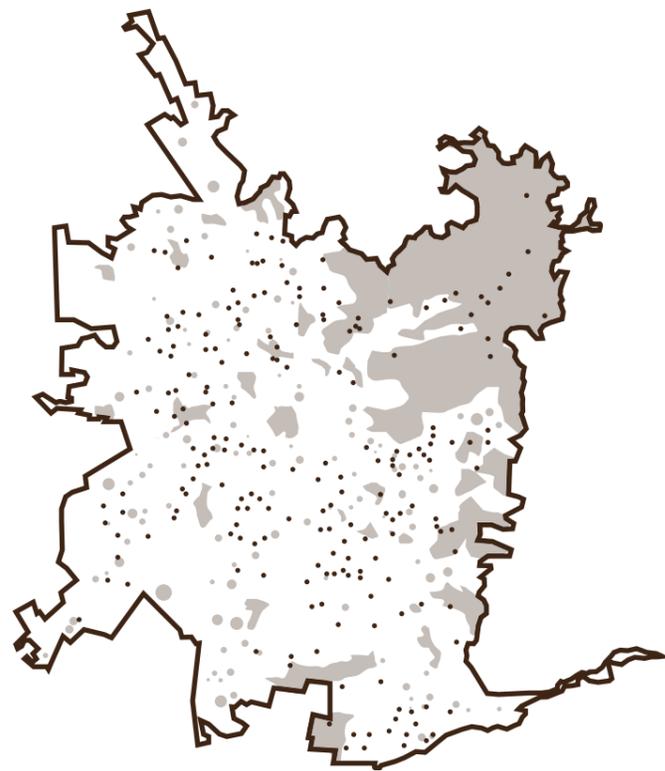
▲ Mapa Catastro canchas en el Gran Santiago. Código comunas: Santiago (S), El Bosque (EB), La Cisterna (LCna), La Granja (LG), La Pintana (LP), Lo Espejo (LE), Pedro Aguirre Cerda (PAC), San Joaquín (SJ), San Miguel (SM), San Ramón (SR), Cerrillos (C), Estación Central (EC), Maipú (M), La Florida (F), Macul (Mcl), Peñalolén (Pñ), Puente Alto (PA), Conchalí (Co), Huechuraba (H), Independencia (I), Quilicura (Q), Recoleta (Rta), Cerro Navia (CN), Lo Prado (LPdo), Pudahuel (P), Quinta Normal (QN), Renca (R), La Reina (LR), Las Condes (LC), Lo Barnechea (B), Ñuñoa (Ñ), Providencia (Pcia), Vitacura (V). En línea punteada algunos de los principales ejes estructurantes de la ciudad. Fuente: Levantamiento información propio



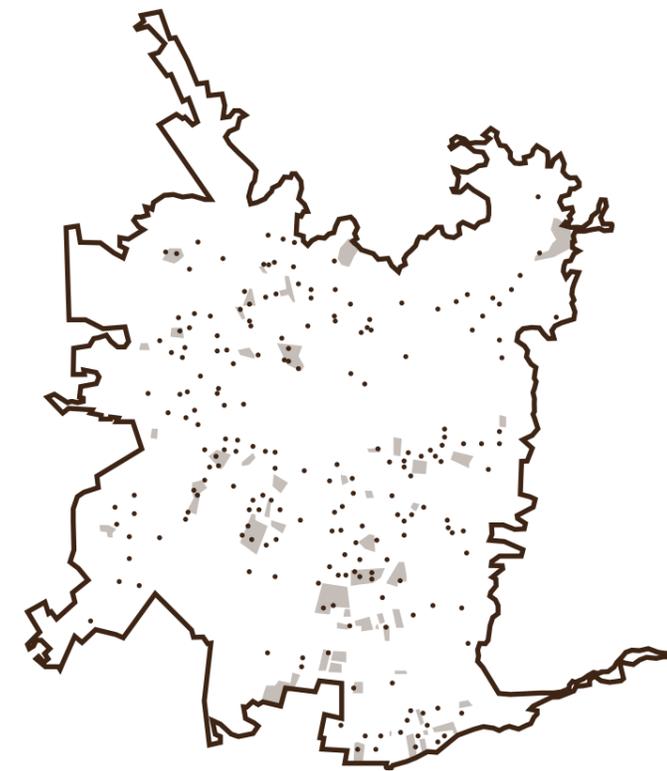
▲ **VESPUCIO.** Canchas en relación a la Circunvalación Américo Vespucio. Fuente: Elaboración propia.



▲ **RENOVACIÓN.** Canchas en relación a las zonas de mayor inversión y renovación urbana. Fuente: MINVU.



▲ **ÁREAS VERDES.** Canchas en relación a los m<sup>2</sup> de área verde de Santiago. Fuente: Plataforma Urbana.



▲ **ZONAS DE OCUPACIÓN.** Canchas en relación a zonas ocupadas por el narcotráfico. Fuente: CIPER.

### III. ¿CÓMO VA LA TABLA?

Como tercer criterio de selección se cruzan las 36 comunas de Santiago con índices urbanos que reflejen la calidad de vida en ellas. Los índices comparados son el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU), metros cuadrados de área verde por persona (m<sup>2</sup>/hab), densidad de canchas por comuna (d = número de canchas/km<sup>2</sup> comuna) y la Oferta Inmobiliaria del sector.

Los dos primeros índices se utilizan para medir las condiciones de vida objetivas de la población generadas a partir de las actuaciones y dinámicas de transformación del espacio urbano inducidas por actores públicos, privados y la sociedad civil. De esta manera podemos identificar las comunas con mayores problemas de desarrollo y de carencia de equipamiento y servicios.

El tercer y cuarto índice miden la cantidad de metros cuadrados de área verde existentes por persona y de canchas por km<sup>2</sup>, lo que nos permite extraer como información cuales son los sectores de Santiago que poseen menos espacios públicos desarrollados en comparación a la cantidad de canchas que existen ahí.

Finalmente el quinto índice de oferta inmobiliaria nos da a conocer la cantidad de proyectos de vivienda que se están construyendo en Santiago en los últimos años. Lo que nos interesa es ver

cuáles son las comunas que no presentan dichas inversiones inmobiliarias y por consiguiente la renovación de servicios y espacios públicos que el desarrollo de vivienda y gentrificación trae consigo.

El resultado de este cruce de índices es una “tabla de posiciones” en donde podemos ver que si de renovación urbana se trata, 7 comunas se están “yendo a la B”.

Las siete comunas presentan 47 canchas que son estudiadas reconociendo la cantidad de campos de juego, su perímetro, el área, su cerramiento, tipo de superficie e infraestructura así como su borde de barrio (ver Portafolio del proyecto, pag. 11). El número de canchas se reduce a una preselección de 10 canchas cuyos códigos son: 3LG, 5LG, 7LG, 3LE, 3SR, 5LP, 5LPdo, 5CN, 2PAC y 5PAC. Estos casos presentan un borde inmediato con superficie suficiente para poder realizar un proyecto de arquitectura, que presenten una cantidad importante de vivienda a su alrededor y un programa que permita la combinación deseada entre el fútbol y actividades vecinales.

▼ *El antiguo “Polígono”, terrenos tomados entre los años 1939 y 1969 en Quinta Normal que funcionaron como improvisadas canchas de fútbol. Todo terminó con la intervención del Estado para construir el Liceo Industrial Vicente Pérez Rosales Fuente: Roberto González / Relatos, Himnos y Camisetas.*



### TABLA DE POSICIONES TEMPORADA 2015 - 2016

Comuna (cod)	Nº	IDH	ICVU	A.V.	d	Of. Inmb
La Pintana (LP)	6	0,679	32,4	2,39	5,1	0
San Ramón (SR)	5	0,679	31,1	3,35	1,4	0
Lo Espejo (LE)	6	0,657	40,1	3,38	1,2	0
La Granja (LG)	9	0,689	33,8	3,88	1,1	0
Cerro Navia (CN)	5	0,683	37,5	4,54	2,2	0
Pedro Aguirre Cerda (PAC)	8	0,703	33,5	5,51	1,3	0
Lo Prado (LPdo)	7	0,715	38,8	6,03	1,0	0
El Bosque (EB)	1	0,711	35,2	2,7	2,4	297
Cerrillos (C)	6	0,763	45,3	7,35	3,5	356
La Reina (LR)	2	0,883	66,2	5,36	11,5	365
Renca (R)	10	0,709	38,3	4,79	2,4	569
Conchalí (Co)	7	0,707	34,0	5,82	1,5	575
San Joaquín (SJ)	6	0,719	41,3	5,2	1,6	791
Pudahuel (P)	2	0,735	45,8	3,37	98,5	945
Vitacura (V)	4	0,933	74,8	9,02	7,1	1169
Recoleta (Rta)	10	0,697	41,7	4,43	1,6	1351
Huechuraba (H)	4	0,737	50,9	4,03	11,2	1405
Peñalolén (Pñ)	11	0,763	44,2	5,03	4,9	1458
Providencia (Pcia)	2	0,911	74,6	5,48	7,2	1564
Lo Barnechea (B)	2	0,912	67,3	8,46	512	1730
La Cisterna (LCna)	1	0,775	49,9	2,95	10	1934
Quilicura (Q)	5	0,782	46,8	4,42	11,6	2218
Maipú (M)	11	0,782	53,5	5,39	12,3	2620
Quinta Normal (QN)	5	0,723	36,5	3,41	2,6	3094
Macul (McI)	8	0,806	41,9	5,62	1,6	3165
Puente Alto (PA)	18	0,773	40,6	2,94	4,9	3297
Independencia (I)	6	0,709	34,7	4,99	1,2	3297
La Florida (F)	10	0,773	47,1	4,44	7,0	3443
San Miguel (SM)	4	0,765	47,4	3,49	2,5	4312
Estación Central (EC)	12	0,735	45,9	7,15	1,3	5095
Las Condes (LC)	10	0,969	75,8	5,53	9,9	6212
Ñuñoa (Ñ)	4	0,860	58,1	4,08	4,2	8586
Santiago (S)	0	0,807	51,0	4,06	-	32303

▲ Fuente: IDH: MIDEPLAN; ICVU: Cámara Chilena de la Construcción; A.V: Universidad Adolfo Ibáñez; Oferta Inmobiliaria: Observatorio Habitacional MINVU; Nº canchas y densidad: Elaboración propia.

▲ Dentro de las líneas punteadas las comunas con menor puntaje en Oferta Inmobiliaria. Dichas comunas pierden la categoría y “bajan a la B”, o en otras palabras, a Segunda División.

#### IV. JUGANDO DE VISITA EN 10 CANCHAS

A las canchas preseleccionadas se les realizó una visita en terreno para recorrer los barrios que las rodean en mayor profundidad. De esta manera se obtuvo de sus mismos habitantes las ideas y sensaciones que estos espacios les daban. En cada caso se realizó un levantamiento fotográfico y se completó una ficha de investigación con las características tanto de la cancha como de su entorno. Se realizaron a su vez entrevistas a miembros de los clubes deportivos que ejercían como equipos locales. De esta investigación en terreno se pudo extraer valiosa información de la cual se destaca:

4.1 Seis de las siete canchas se encuentran en efectivo abandono dada la prioridad que los municipios le han dado a las canchas oficiales de la comuna, causando un deterioro permanente y el mal uso de los predios, transformándose en basurales y focos de narcotráfico. Dado lo anterior las canchas, antes abiertas hacia sus calles, han levantado muros como solución parche y las han desvinculado de su entorno. Las canchas que presentan esta particularidad son según código: 3LG, 5LG, 7LG, 3LE, 3SR y 5LPdo.

4.2 A pesar de su diversidad de formas y expresiones, podemos confirmar la tipología de cancha barrial con sus correspondientes variantes. Todas presentan una o más sedes de clubes deportivos amateur en su perímetro, el cual es utilizado como centro de reunión y actividades comunitarias (bingos, cumpleaños, bautizos, etc.). Para los vecinos del barrio, el club deportivo cobra vital importancia al ser el lugar donde como socios encuentran un espacio de organización y de recreación.

4.3 También como característica tipológica se destacan los cerramientos. Fue analizado el conjunto de medianeros que cada cancha tenía y cómo estas canchas sin esos muros podían contribuir a un mejor flujo y apertura de los barrios. Se llega a la conclusión que las canchas 3SR, 3LE y 5LPdo son las que de mejor manera

expresan la problemática de ser un bloqueo urbano que impide el paso estratégico a servicios del barrio.

4.4 Otro foco de investigación fue el entorno de las canchas, en donde se estudió la diversidad de actividades, programas y servicios que las rodeaban. La idea de este criterio de análisis apunta a la posterior combinación programática que el proyecto pretende entre fútbol y barrio. Lo más común a encontrar en los 10 barrios fueron colegios, ferias libres, comercio minoritario e iglesias. Siendo este el programa básico alrededor, destacan canchas que poseían además otro tipo de actividades más particulares como las canchas 3SR, 5LPdo y 3LE.

4.5 Finalmente, se destacan características de dos canchas: 5LP y 5LPdo. Si bien no poseen una arquitectura ideal, destacan por incluir ideas que siguen nuestra línea proyectual del Todo es Cancha. La primera de ellas no presenta ningún tipo de cerramiento en su perímetro, lo que permite el libre paso de los vecinos su vigilancia desde cuatro calles. De esta manera los problemas de basura y de tráfico se veían reducidos por la fiscalización permanente. La segunda cancha representaba nuestra idea de la combinación programática dado que su costado se encuentra una batería diversa de programas y servicios comunitarios: Dos clubes deportivos, un centro de madres, una sociedad de socorros mutuos, una comunidad cristiana, un club de ancianos, un taller artesanal, una iglesia y una estación de bomberos. La complejidad programática transforma el sector en uno de permanente actividad. **TC**

► *Canchas visitadas: 2PAC, 3LE, 3LG, 3SR, 5CN, 5LG, 5LP, 5LPdo, 5PAC, 7LG. Fuente: Elaboración propia.*

▼ *Salón principal del Club Deportivo Unión y Esfuerzo (1970) en la comuna de San Ramón. Fuente: Elaboración propia.*





▲ Estado actual de la Cancha 8 en Lo Espejo. El muro y un terreno inadecuado la han alejado de sus tiempos de gloria. Fuente: Elaboración propia.

Tras el estudio realizado para definir el caso que mejor manifiesta el asunto arquitectónico se elige como lugar para el desarrollo del proyecto la cancha 3LE del catastro. Su nombre oficial es "Cancha 8" ubicada en la Población José María Caro en Lo Espejo. Esta presenta las oportunidades más interesantes de exploración en base a las ideas del Todo es Cancha por las siguientes razones:

-La comuna a la que pertenece la Cancha 8 no presenta espacios públicos adecuadamente equipados ni posibilidad de crecimiento para generarlos pero si posee una batería programática diversa: Galpones, estacionamiento de camiones, almacenes, basurales, colegio, iglesia, establos, persas y ferias. La cancha representa el único espacio abierto en un barrio densificado.

► Vista aérea de la Cancha 8 y su borde próximo. Fuente: Google Earth.



### III. EL ALARGUE

# CANCHA Nº 8 Y SU BORDE

## RECONOCIMIENTO DE TERRENO

- Cancha en situación de abandono con problemas de narcotráfico, basurales, tomas y delincuencia. La principal causa de este estado es la escasa gestión realizada por la municipalidad. Esto provoca que la mantención y ocupación del espacio quede en manos de los mismos habitantes, donde un grupo ha tomado control de los terrenos para beneficio propio. La cancha se ha transformado en un terreno de disputa territorial que divide a vecinos.

-Cancha se encuentra cerrada al barrio con un muro de albañilería de 2 metros que impide el libre tránsito, generando un bloqueo de 100 metros lineales. Esto genera la privación del único espacio público restante al barrio.

-La cancha está rodeada por sedes de 2 clubes deportivos: María Méndez y Unión Caribe. Mientras que el primero disputa sus partidos en la asociación comunal, el segundo ha preferido participar en la comuna de La Cisterna donde no se presentan confrontaciones violentas en partidos. Ambos han debido abandonar la cancha donde originalmente ejercían como equipos locales. Sin embargo ambos clubes aún funcionan como sede de organización barrial.

► El mal estado de la cancha ha favorecido la apropiación ilegal del terreno. Fuente:Elaboración propia.



La Cancha 8 se encuentra en las calles Guadalupe y El Caribe. Solo posee un campo de juego con un área de 7895,3 m<sup>2</sup> y un perímetro de 0,36 km. Su superficie es totalmente de tierra con sectores que tras su abandono han dado paso a terrenos de barro y piedras que imposibilitan su uso. El muro perimetral de ladrillos y rejas se encuentra en deterioro por acciones de vandalismo. El actual uso de la cancha es esporádico. Si bien se encuentra abandonada, el club María Méndez utiliza un cuarto de terreno que presenta las condiciones para el entrenamiento de sus divisiones menores. El resto de la cancha no tiene utilidad definida y ha sido apropiada por indigentes y también por grupos de narcotráfico. **TC**

# POBLACIÓN JOSÉ MARÍA CARO

## BORDE URBANO

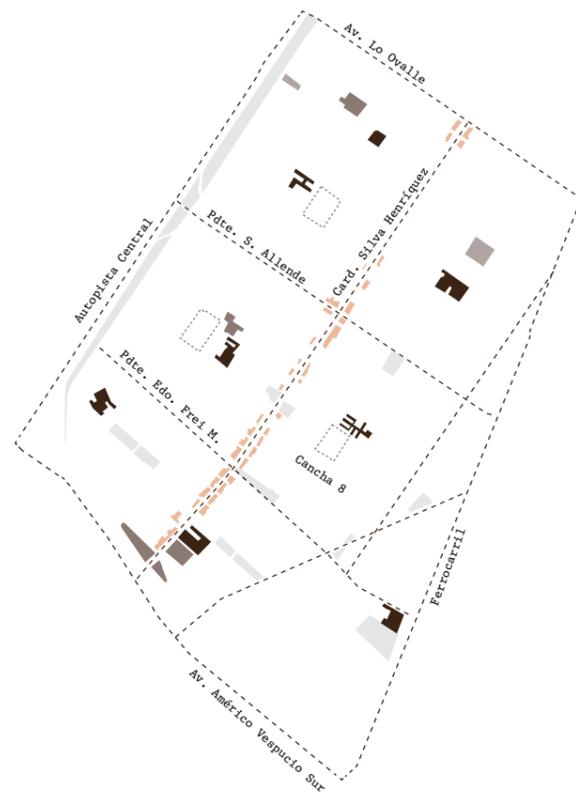
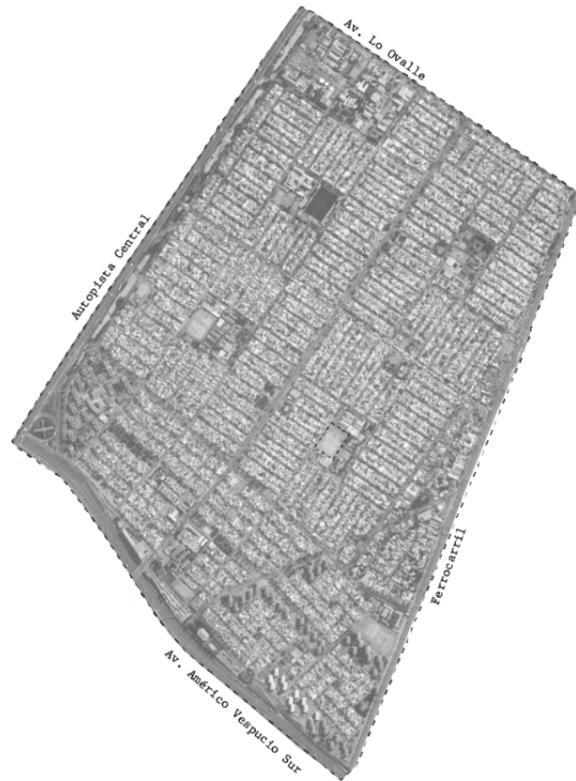
El contexto urbano general de influencia corresponde a la Población José María Caro (1959), parte del Plan Habitacional de Jorge Alessandri y el asentamiento más populoso de la comuna. Está conformada en su mayoría por viviendas unifamiliares y comercio minoritario. Los espacios públicos presentan un estado de degradación y los servicios principales son colegios. Puede distinguirse una clara organización de unidades vecinales en torno a 3 canchas de fútbol, 2 de las cuales están en abandono absoluto. Una población que en sus inicios contaba con 112 clubes deportivos hoy ve sus canchas cerrarse.

Su población es mayoritariamente del nivel socioeconómico D el cual indica entre otras cosas una inequidad en el acceso a programas de recreación y cultura.

El principal eje es la Avenida Central Card. Silva Henríquez, vía donde se emplaza la mayoría del comercio y servicios que requieren los habitantes de la población, cumpliendo de manera óptima. A diferencia de lo anterior las zonas “verdes”, únicas recreativas, abarcan solo un 2,8% de la Población (67.303m<sup>2</sup>) y no cuentan con equipamiento adecuado para el juego. **TC**

► *Fotografía satelital del borde urbano y definición de sus límites. Enmarcado en línea punteada se aprecia la Cancha 8. Fuente:Elaboración propia.*

► *Programa del borde urbano. En línea punteada las canchas de la Población, en café oscuro los recintos educacionales; en café claro edificios municipales; en naranja el comercio y en gris las “áreas verdes”. Fuente:Elaboración propia.*



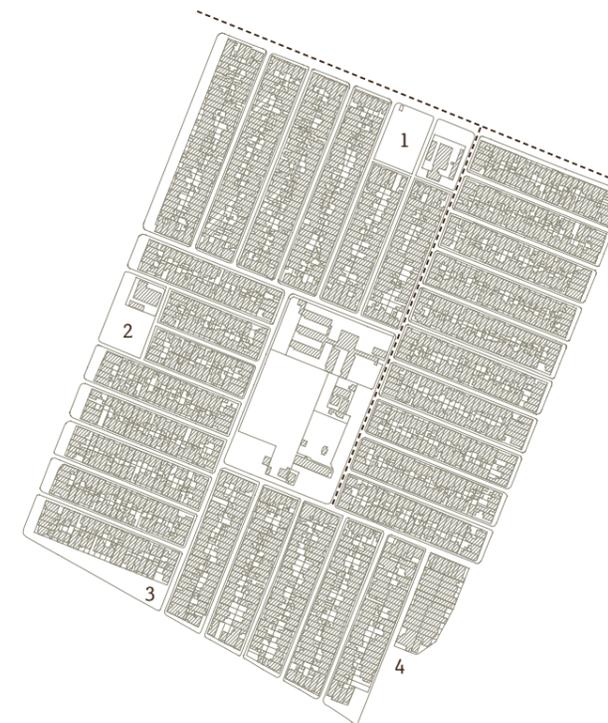
# UNIDAD VECINAL Nº31

## BORDE BARRIAL

El barrio sobre el cual la cancha ejerce directa influencia es la Unidad vecinal 31 de Lo Espejo. Se caracteriza por viviendas unifamiliares donde algunas se han mantenido como tal a lo largo del tiempo y otras han sido ampliadas o se han transformado en almacenes o negocios pequeños. La población estimada bordea los 8370 habitantes (229 hab/ha) que se constituyen como el principal público objetivo del proyecto.

Programas destacados en este entorno son iglesias de diversos credos y una feria libre que se toma la calle Monterrey hasta la cancha. Entre la alta densidad de construcciones existen 4 espacios públicos abiertos tradicionales, los cuales representan un 2,2% de la superficie del barrio. Existe un 0,9m<sup>2</sup> de área verde por persona, muy por debajo del comunal que ya destaca entre los más bajos de Santiago (3,38m<sup>2</sup>/hab).

El comercio existente se encuentra de frente a la manzana central de la cancha, consistiendo en pequeños almacenes y talleres. Si bien existe una amplia gama de servicios, los vecinos del barrio requieren de nuevos espacios para desarrollar negocios dado que la transformación de sus hogares ya no lo permite. **TC**



► *Vistas de los espacios públicos existentes fuera de la manzana central. Su morfología responde a la tipología tradicional de plazoletas con áreas verdes y juegos infantiles. No hay un cuestionamiento de cómo debe ser el espacio público contemporáneo. Fuente:Elaboración propia.*

◄ *Plano Nolli con la U.V.31 donde queda en evidencia cómo la cancha es el principal de los pocos espacios públicos en el barrio. Se destaca en línea punteada la feria libre que influye directamente sobre el barrio. Fuente:Elaboración propia.*

# CANCHA Nº 8

BORDE INMEDIATO

La manzana según el Plan Regulador comunal corresponde a equipamiento. La construcción más formal es un colegio emplazado en el borde norte que se cierra al resto de la manzana con altos muros de hormigón. Por el oriente se presenta una iglesia evangélica cuyo frente entrega una pequeña plazuela a la calle con instalaciones de juegos para niños en estado de deterioro. Dispersos por el borde sur existen dos sedes de clubes deportivos de tipo informal construidas y gestionadas por los mismos socios. El interior de estas sedes son de reducidas dimensiones que incluye mobiliario para reuniones y actividades comunitarias como mesas de pool o “taca-taca”.

En la esquina suroriente de la manzana hay una Junta de Vecinos construida en forma de “V” con una estructura de albañilería. Esta se presenta ante la calle con un cerramiento de rejas que encierran un pequeño patio con juegos infantiles de muy mala calidad y que además han cerrado el acceso a camarines de la cancha. El borde sur está compuesto por galpones privados y un terreno que se ocupa para estacionar camiones de carga y para cuidar animales (caballos y ponis) del director del club María Méndez. Estos últimos programas han sido construidos tras la toma de los terrenos de forma ilegal. También cerca de esta cancha se emplazan ferias libres y persas que no cuentan con el espacio necesario para realizar sus actividades. Existen también sitios eriazos y construcciones abandonadas que antiguamente pertenecían a la cancha y han quedado separados tras la disposición de los muros. Las pocas actividades vecinales (bingos, baile, gimnasia, talleres, juntas, juegos) se desarrollan en recintos cerrados como la iglesia, la junta de vecinos y el colegio, el principal “refugio” recreativo para los menores.

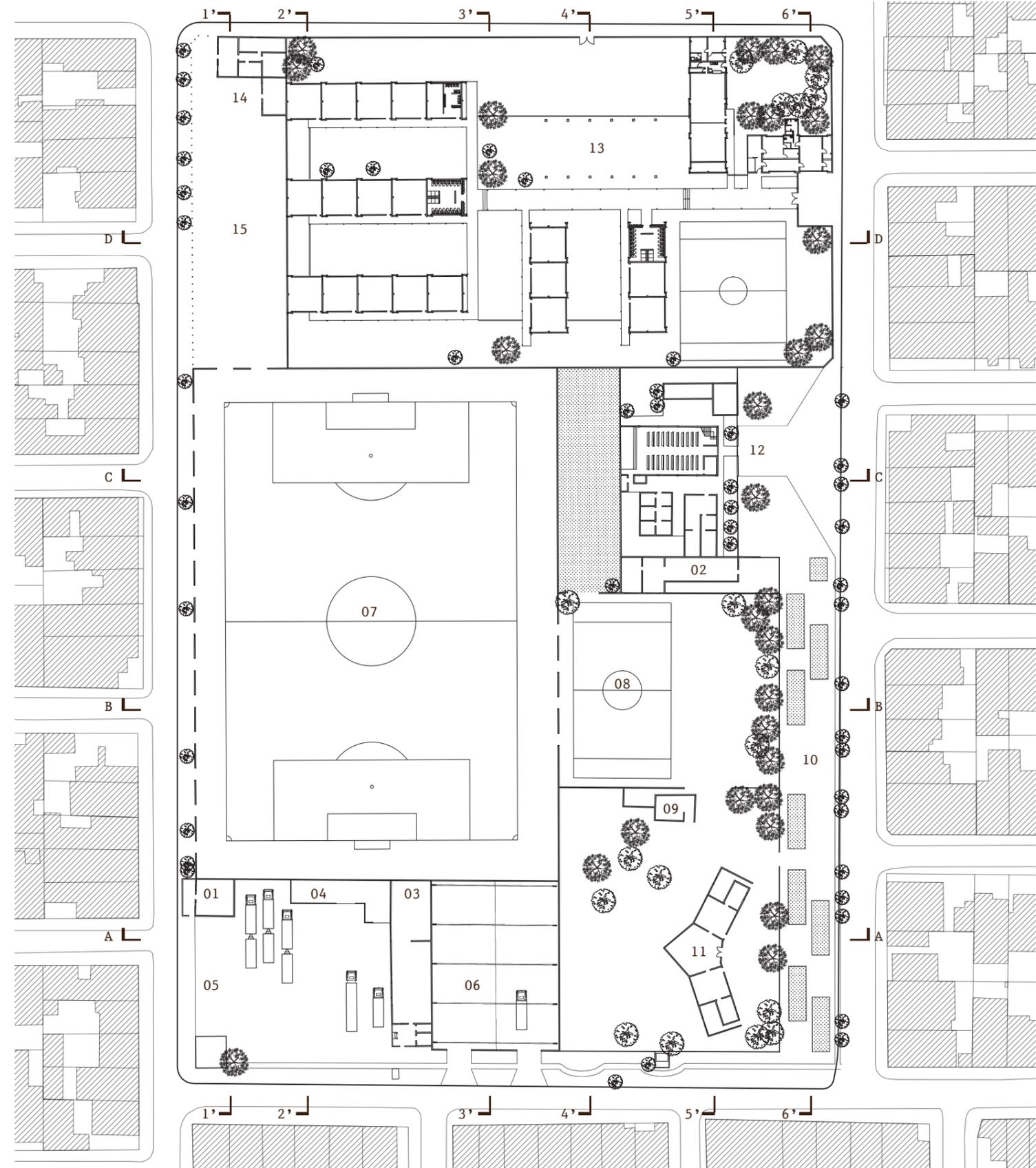
La Cancha 8, propiedad del municipio, ha sido por cerca de 60 años el espacio público por excelencia del barrio. Antiguamente no existían muros en su alrededor y el uso era permanente por los vecinos quienes organizaban partidos de alta convocatoria donde se definía quienes del barrio eran los mejores. El día de hoy la cancha se encuentra dormida, esperando un triste final que involucra aumentar en altura sus muros perimetrales que terminen por separarla del barrio que por años le dio vida. Con su desaparición no solo se pierde un espacio para jugar al fútbol sino que se pierde un espacio público que desde su concepción se consideraba indispensable para el desarrollo de una buena vida de barrio.

En el Volumen N°2 de nuestra revista veremos cómo el Todo es Cancha puede transformar una cancha abandonada en un espacio público que explote sus capacidades y reconozca las necesidades y características del borde. ¡No se lo pierda! 



▲ *Fotografías de las principales infraestructuras de la manzana central. Las actividades vecinales han quedado restringidas al colegio, la iglesia y la sede social. Ausencia de espacios públicos abiertos. La plazuela actualmente presenta un plan de remodelación. Fuente:Elaboración propia.*

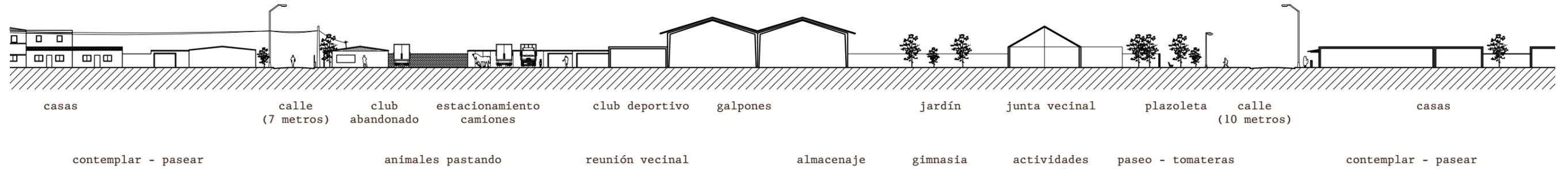
► *Planimetría general de la Cancha Nº 8 con detalles de superficies. Cortes generales de la manzana, sus principales estructuras y actividades actuales (pág. 44-47). Fuente:Elaboración propia.*



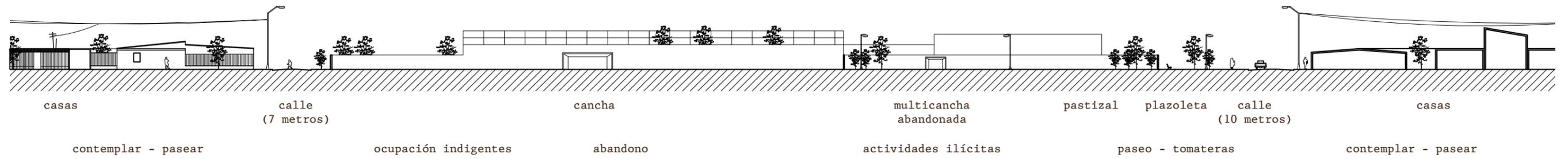
ESC 1:1000

01. Ex Sede Club Los Carinos 63,4 m <sup>2</sup>	05. Estacionamiento camiones 1232,5 m <sup>2</sup>	09. Camarines 84,3 m <sup>2</sup>	13. Blue Star College 7547,8 m <sup>2</sup>
02. Sede Club Unión Caribe 208,4 m <sup>2</sup>	06. Galpones 921,3 m <sup>2</sup>	10. Plazoleta 1625 m <sup>2</sup>	14. Casona abandonada 146,8 m <sup>2</sup>
03. Sede Club María Méndez 270 m <sup>2</sup>	07. Terreno Cancha 8 7698,2 m <sup>2</sup>	11. Sede Junta de Vecinos 273,4 m <sup>2</sup>	15. Sitio eriazo 1184,5 m <sup>2</sup>
04. Pesebreras 122,5 m <sup>2</sup>	08. Multicancha abandonada 1299,5 m <sup>2</sup>	12. Iglesia Pentecostal 438,9 m <sup>2</sup>	TOTAL 23116,5 m <sup>2</sup>

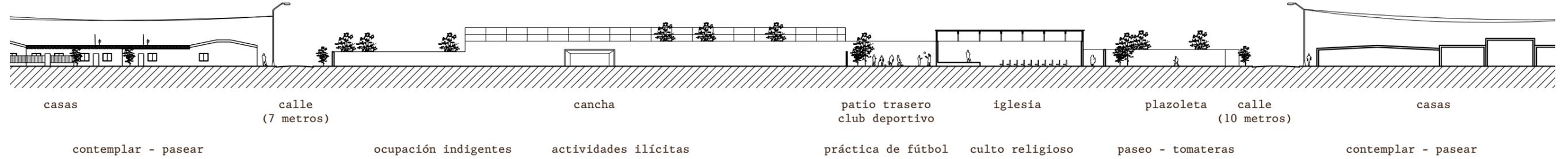
CORTE A - A



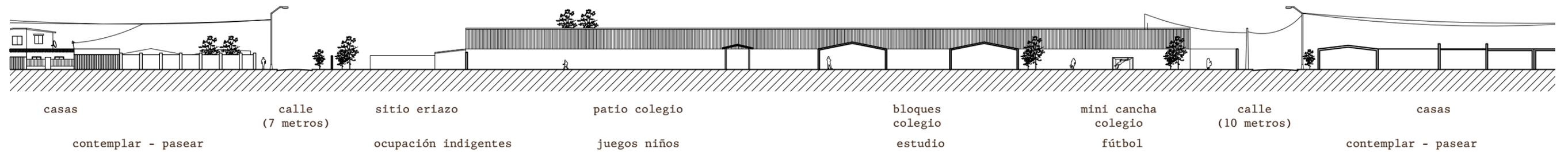
CORTE B - B



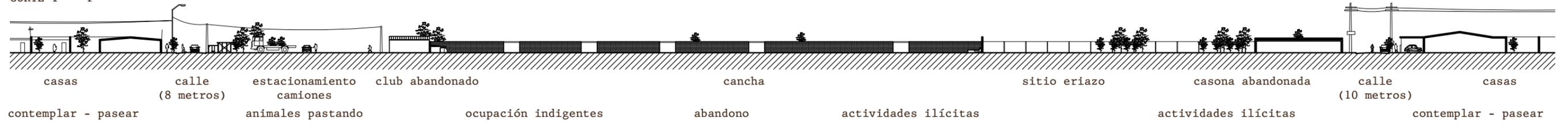
CORTE C - C



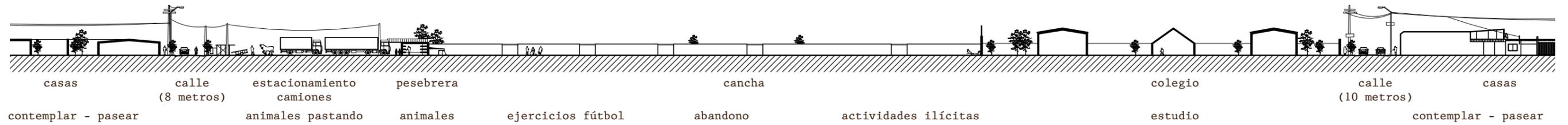
CORTE D - D



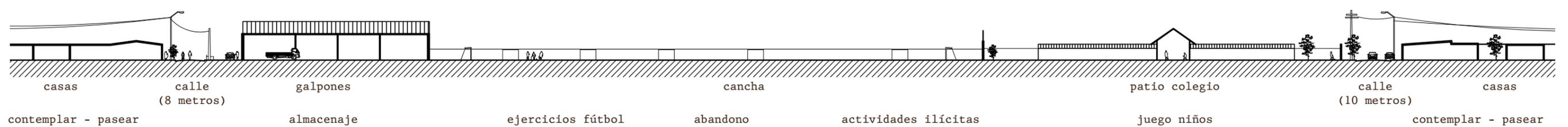
CORTE 1' - 1'



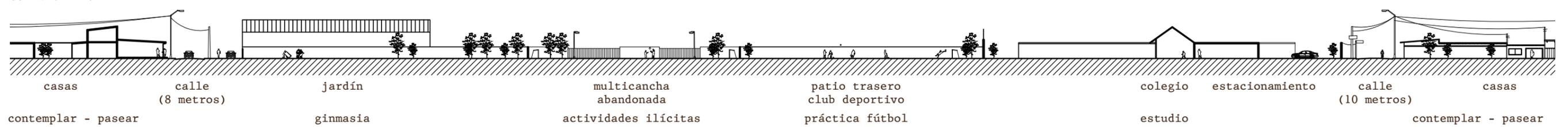
CORTE 2' - 2'



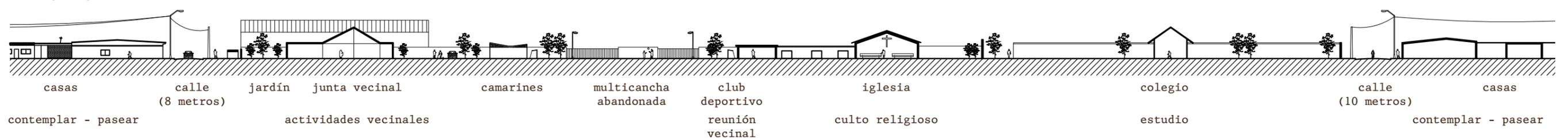
CORTE 3' - 3'



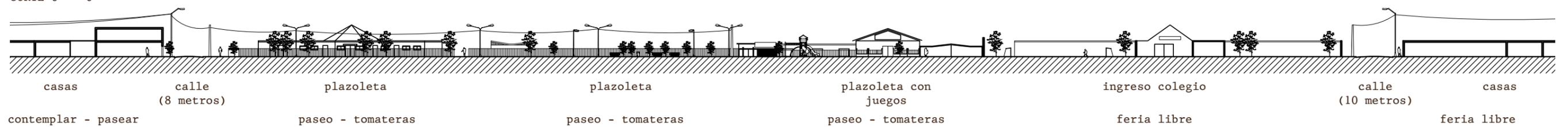
CORTE 4' - 4'



CORTE 5' - 5'



CORTE 6' - 6'





▲ Fútbol, juego, calle y barrio.  
Fuente:Elaboración propia.

# EL MANUAL DEL D.T.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### ARTÍCULOS

CHILE 3D. *Estilos De Vida 3D, actividades en tiempo libre según grupo socioeconómico*. 2013. 1a ed. Santiago: CHILE 3D.

ECHEVERRI, ALEJANDRO & ORSINI, FRANCESCO. 2016. *Informalidad Y Urbanismo Social En Medellín*. 1a ed. Medellín: Sostenible.

GUERRA, TABATHA & FIGUEROA, JUAN. *El Dominio Del Narco En Las Poblaciones Más Vulnerables De Santiago / CIPER Chile*. Centro De Investigación E Información Periodística, 2012.

MARTIGNONI, JIMENA. 2016. *Medellín: Reinención De Una Ciudad Latinoamericana-30 Casos De Estudio*. ARQA.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL. *Las Trayectorias Del Desarrollo Humano En Las Comunas De Chile (1994-2003)*. 2003. 1a ed. Santiago: MIDEPLAN.

MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO. *Cuadernos De Barrio*. 2009. 2a ed. Santiago: MINVU.

ORELLANA, ARTURO. 2016. *Indicador De Calidad De Vida De Ciudades Chilenas*. 1a ed. Santiago: CChC.

RUIZ, FABIOLA. *Guía básica para construcción de canchas de fútbol*. 2nd ed. Medellín, Colombia: Indeportes Antioquía, 2010, pp. 22 - 25.

WINTER, JUAN PABLO. 2011. *Reporte Estadístico N 7: Nivel Socioeconómico*. 1a ed. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

### DOCUMENTOS ACADÉMICOS

HUMPHREYS, MARGARITA. (2014). *Distribución Del Uso Del Tiempo Libre En La Población Del Gran Santiago: Brechas De Género Y Economías De Cuidado*. 1a ed. Santiago: FEN Univerisidad de Chile.

MARCHANT, MARIO. (2015). Programa Curso Diseño Básico . En E. d. FAU, Programas académicos semestre primavera.

RUIZ, JUAN CARLOS. (2012). *Violencias en la periferia de Santiago. La población José María Caro*. Revista INVI, 27(74), 249-285

SIMONETTI-GREZ, SEBASTIÁN (2014). *Santiago como escenario de confrontaciones agenciadas: Manifestaciones agonistas a través del sobrepuesto arquitectónico (Seminario de investigación)*. Universidad de Chile, Santiago.

### ENTREVISTAS

BADILLA, ÁLVARO (8 de julio, 2016). *Entrevista sobre el fútbol amateur, barrios e intervenciones*. Sede Fútbol Más.

MUÑOZ, LORETO (31 de mayo, 2016). *Entrevista sobre barrios y ocio*. Fundación Paula Jaraquemada & Ministerio de Desarrollo Social.

OLIVA, LUIS & MELLA, HÉCTOR (6 de abril, 2016). *Entrevista sobre el fútbol amateur en la Región Metropolitana*. ANFA RM.

SANTA CRUZ, EDUARDO (22 de diciembre, 2016). *Entrevista sobre el fútbol amateur*. Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile.

### LIBROS

GALEANO, EDUARDO. *El fútbol a sol y sombra*. 2a ed. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores, 2012, 296p.

MARÍN, EDGARDO. *Centenario Historia total del fútbol chileno 1895-1995*. 1era ed. Santiago, Chile: REI Ltda, 1995, 360p.

RIVERA LETELIER, HERNÁN. *El Fantasista*. 6a ed. Montevideo, Uruguay: Alfaguara, 2013, 201p.

SACHERI, EDUARDO. *La vida que pensamos, cuentos de fútbol*. 1era ed. México D.F., México: Alfaguara, 2013, 332p.

SANTA CRUZ, EDUARDO. *Crónica de un encuentro, fútbol y cultura popular*. 1era ed. Santiago, Chile: Instituto profesional Arcos, 1991, 160p.

WALKER, ENRIQUE. *Lo ordinario*. 1era ed. Barcelona, España: Gustavo Gili, 2010.

### RECURSOS EN LÍNEA

*Estadísticas Trimestrales de oferta de vivienda en el Gran Santiago*. Observatorio Habitacional. Visitado el 11 de abril 2016. Disponible en <http://www.observatoriohabitacional.cl>.

*Inicios del fútbol chileno (1895-1933)- Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile*. Memoriachilena.cl. Visitado el 27 de Septiembre 2016, Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-635.html>

*Lo Espejo*. Observatorio Urbano. Visitado el 6 de Diciembre 2016, Disponible en <http://www.observatoriourbano.cl>

*Medellín: Transformación De Una Ciudad*. 2011. 1a ed. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín.

*Poblamiento, Santiago (1930-2006)*. Memoria Chilena. Visitado el 8 de noviembre 2016, Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-93813.html>



**todo es cancha**

EQUIPO DEL CLUB SOCIAL, DEPORTIVO Y CULTURAL UNIÓN CARIBE 1980, LO ESPEJO